

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXXIV



C. S. I. C.
1994

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXXIV



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1994

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños	13
Arte	
Puentes sobre el Arroyo Abroñigal, por Pilar Corella Suárez	19
Los Artífices y las Artes en Madrid en 1694, por José Manuel Cruz Valdovinos	47
La Iglesia de las Descalzas Reales de Madrid según un inventario de 1703, por José Luis Barrio Moya	79
Pedro de Ribera y la remodelación del Puente del Retamar por Matilde Verdú Ruiz	95
Lugares de recreo en el Renacimiento Español: la escena paisajística en El Pardo y Aranjuez, por Eduardo Blázquez Mateos	105
El primitivo Convento de San Pascual Bailón y la Purísima Concepción de Nuestra Señora en el Paseo de Recoletos de Madrid, por Concepción Lopezosa Aparicio	121
El Cementerio de la Sacramental de San Nicolás, por Carlos Saguar Quer	143
Jayme Marquet, un arquitecto francés en la Corte de España: nuevos datos sobre la actividad en el Real Sitio de Aranjuez, por Virginia Tovar Martín	167
Jano, dibujante de Madrid, por Luis Armenteros María	207
Geografía	
El Madrid Prehistórico fue un poblado minero, por José María Sanz García	223
Apunte geográfico-económico de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el 1752, por Fernando Jiménez de Gregorio	241

	<u>Págs.</u>
Historia	
Hitos de la Historia de Madrid, por Ramón Ezquerro Abadía ...	271
El Concejo de Madrid y el Real de Manzanares: un modelo de conflicto territorial en la Castilla de los Reyes Católicos, por María del Carmen Cayetano Martín	279
Las prioras del Monasterio de Santo Domingo el Real de Madrid durante la Edad Media, por Manuel Montero Vallejo	293
El Colegio Imperial, fundador de una Cátedra en Arganda, por José Barros Campos	319
Problemas que plantea el asentamiento nobiliario de la Corte (ocupación, distribución y parcelación del suelo), por África Martínez Medina	337
Leonor Mascareñas, Aya de Felipe II y fundadora del Convento de los Ángeles de Madrid, por Gregorio de Andrés Mar- tínez	355
Información sumaria del proceso de don Antonio de Beaufort, por José Antonio Martínez Bara	369
El solar del Banco de España, por José del Corral	407
Estatuto del tribunal de Corte (1752), por María Pilar Domínguez Salgado	415
Madriños en América en el siglo XVIII (2.ª parte), por José Valverde Madrid	427
Notas sobre la prostitución en Madrid a comienzos del si- glo XVII, por Enrique Villalba Pérez	505
Festejos populares y manifestaciones patrióticas celebradas en Madrid con motivo de la Guerra de África (1859-1860), por Miguel Ángel López Rinconada	521
El Ayuntamiento de Madrid a finales del reinado de Fernando VII, por Pablo Baena Pinedo y Manuel Martínez Neira	543
Un jesuita madrileño en Corea, por Valentín Dorado Dell- mans, S. J.	565
Noticias que ahora cumplen centenario, por J. del C.	569
Literatura	
Alejandro Dumas, huésped de Madrid, por Luis López Jiménez ..	583
Héctor Florencio Varela en Madrid (1881-1885) aportación a la historia del americanismo en España, por Isabel Hernández Prieto	603

	<u>Págs.</u>
El dilema colonial en la prensa anarquista madrileña, por Rafael Núñez Florencio	621
Algunos datos para la biografía de Gregorio Martínez Sierra, por José Montero Padilla	643
Dos actos de confraternidad entre intelectuales madrileños y catalanes, por Ramón Ezquerro Abadía	657



Miguel García: *Proyecto de fachada para la ampliación del cementerio de San Nicolás*, 1856.
Detalle de la capilla.



Federico Aparici y Soriano: *Panteón de Calatrava, Argüelles y Mendizábal*, proyectado en 1854. La fotografía, realizada en 1857 y conservada en la Biblioteca Nacional, lo muestra en su emplazamiento original, en el patio construido por José Alejandro Álvarez.



Panteón de Jesús Rodríguez Cao h. 1868.



Domingo Inza Rey: *Panteón de la familia Azas*, h. 1870.

JAYME MARQUET, UN ARQUITECTO FRANCÉS EN LA CORTE DE ESPAÑA: NUEVOS DATOS SOBRE SU ACTIVIDAD EN EL REAL SITIO DE ARANJUEZ

POR VIRGINIA TOVAR MARTÍN

En varias ocasiones se ha tratado de redimensionar la figura de Jayme Marquet, un representante, casi aislado y solitario, de la arquitectura francesa en España¹. Su revalorización se ha hecho en la mayor parte de los casos a través de un nuevo examen de su obra más representativa en la capital, la Casa del Real Correo, situada en uno de los enclaves de la ciudad histórica, la Puerta del Sol. A través del notable edificio, se ha destacado su original personalidad artística, ya que el análisis preciso del monumento ha planteado problemas concretos de sintaxis constructiva y de relación dialéctica entre el proceso constructivo del país vecino y España. La dimensión en la que se encuadra la actividad de Marquet entre 1750 y 1780 ha sido la de la divergencia respecto a otras corrientes, pues toca conceptos fundamentales y técnicas de la construcción francesas, que sólo a través de él se perciben en el ámbito de la arquitectura cortesana, por lo general mucho más volcada a la influencia de Italia.

Pero además de alentar la investigación en ese tipo de arquitectura noble y representativa, que también se extiende bajo parecidas premisas a los Teatros

¹ Navascúes Palacio, P.: Jayme Marquet y la antigua Casa de Correo de Madrid. Villa de Madrid, n.º 24, 1968, pág. 67.

Bonet Correa, A.: El Real Sitio de Aranjuez en el siglo XVIII. Madrid, 1987, pág. 17. (En Catálogo-Exposición: El Real Sitio de Aranjuez y el Arte Cortesano del siglo XVIII. Madrid, 1987. Bottineau, I.: L'Art de Cour dan L'Espagne des lumieres 1746-1808. París, 1986.

Díaz Gallegos, C.: El Real Sitio de Aranjuez. Ejemplo de urbanismo barroco en España, sus calles y plazas. Reales Sitios, 1986, pág. 29.

Nieva, P.: Aportaciones documentales a la figura de Jaime Marquet y su obra en Aranjuez. T. XXIV, 1987. pág. 79. (Anales del Inst. de Estudios Madrileños.)

Cejudo, J.: D. Ventura Rodríguez y la Casa de Correos de Madrid, Anales del I.E.M., pág. 133. T. XII, 1976.

Tovar Martín, V.: El arquitecto Jayme Marquet. (En «La Casa de Correos un edificio en la ciudad», Madrid, 1988, pág. 69.)

de los Sitios Reales de Aranjuez, el Pardo y El Escorial, o al Palacio del Duque de Alba en Piedrahita, Marquet practica una arquitectura de oposición radical, respecto a la clásica-barroca monumental que se enuncia, que puede ser calificada por exceso de tecnicismo y funcionalidad, y que resume tendencias convergentes y a la vez contrastantes, que aclaran también la pluralidad de corrientes de la segunda mitad del siglo XVIII.

Jayme Marquet nace en París en 1710. Su padre, Don Pedro Marquet era natural de Ponnier, provincia de Limosin. Su madre D.^a Genoveva Galopin nació en Neulli Saint Front, provincia de Picardia². La formación de Marquet se llevó a cabo en la capital francesa, lugar en el que residió hasta su venida a España³. Entre los años 1730 y 1750, los datos documentales inducen a pensar que recibió una formación académica logrando prestigio y reconocimiento en los círculos intelectuales de París, lugar en el que llegó a conocerle el Duque de Alba, siendo Embajador entonces en aquel Reino, el cual, a su regreso de dicha Embajada, había logrado la incorporación del arquitecto a la Corte de Fernando VI. En este aspecto, es interesante la carta del Marqués de Ensenada a Don Nicolás de Francia en la que manifiesta: «En virtud de orden del Rey ha entregado Francisco Ventura de Llovera al Arquitecto D. Jayme Marquet, 2.300 libras torneras, a saber, 800 de ayuda de costa para el viaje desde París a esta Corte y los 1.500 restantes por tres mesadas adelantadas a costa del sueldo que ha de gozar mientras se mantuviese empleado en un encargo del Real Servicio de que está encargado a razón de 500 libras al mes empezando desde el día 6 del corriente. Lo que prevengo para el abono correspondiente. 30 de julio de 1772»⁴. El propio Marqués de Ensenada, el 10 de enero de 1753 completaba la información en carta dirigida a D. Manuel Antonio de Horcasitas: «Con fecha 30 de julio del año pasado previne de orden del Rey a D. Nicolás de Francia que al Arquitecto Don Jayme Marquet había concedido Su Majestad que se le considere el goce desde el día 25 de mayo del mismo año que salió de París, lo prevengo a V. S. de su Real Orden para su cumplimiento». Según estas fuentes Marquet fue llamado para incorporarse a la plantilla de las obras reales, lo cual desmiente que fuese el Ayuntamiento de Madrid quien recabase su servicio para el cuidado de las calles de la capital. Fernando VI le asignó 24.000 reales de vellón anuales, cantidad elevada considerando los 25.000 asignados a Sachetti o los 12.000 pagados a Ventura Rodríguez en ese tiempo⁵. En los documentos y a raíz de llegar a España figura como Arquitecto de la Real Casa y por una Orden Real de 24 de octubre de 1755, el propio Monarca dispuso que de los 24.000 reales que al

² V. Tovar, ob. cit., pág. 69.

³ A.G.P. Exp. Personal C^a/622/33. P. Nieva, ob. cit., pág. 79. V. Tovar, ob. cit. pág. 69.

⁴ A.G.P. Exp. Personal C^a/622/33.

⁵ V. Tovar, ob. cit., pág. 70.

arquitecto se le abonaban por la Tesorería mayor, le fueran devengados de las arcas de su Real Casa. Hasta su fallecimiento en el año 1782 Jayme Marquet continuó recibiendo dicha cantidad por la Real Casa, señal que permaneció al servicio del Monarca durante su larga estancia en España, la cual solo fue interrumpida por un breve viaje a París⁶.

Establecido en Madrid, vivió en la calle de Alcalá, junto a su mujer D.^a Ana Renee Thomas, y sus hijos, Antonia y Jayme Pedro. Tal vez por repentina enfermedad hizo un poder para testar el 18 de diciembre de 1755, documento en el que nombra por testigo entre otros a José Flipart. En Madrid debió nacer su tercera hija, María Renata Marquet y aunque su actividad va a canalizarse en diferentes direcciones que ya documentamos ampliamente en reciente trabajo⁷, el arquitecto centraliza su vida en Madrid, desde donde cotidianamente y ayudado de «carruaje real» desarrollará su amplia labor de dirección y asesoramiento de las obras reales.

La proyección arquitectónica de Jayme Marquet en la arquitectura cortesana tiene varios niveles de comprensión, porque son varios los propósitos de este artista. Marquet introduce las soluciones técnicas y de diseño de temas inéditos en la arquitectura española, como son el Teatro como edificio exento, de proyectiva vitruviana, y las Casas del Correo y Postas, que con relevante ingenio funcional y tecnológico, revolucionan el sistema de comunicación interlocal y regional. Se manifestó en la arquitectura palacial en términos dignos, imponiendo las expresiones de su país de origen, pero especialmente la producción de Marquet en España se centra en la figura del arquitecto-ingeniero, detentador exclusivo de una ciencia y de una técnica que aplica con fervor a la ciudad rústica y cortesana de Aranjuez, y que es actividad que por su importancia hemos querido resaltarla con nueva documentación en este trabajo. Marquet nos enseña en Aranjuez el valor y el significado de una ciudad cortesana, como así mismo, el espacio urbano en relación con la forma del espacio natural. Enseña como hacer vivir a una sociedad organizada, donde las técnicas del más sencillo trabajo humano, tienen dignidad de ciencia. Utiliza la nomenclatura más corriente, los términos usuales de la profesión arquitectónica, pero define una cantidad ilimitada de tipos, insistiendo, más que en su morfología, en su función, por lo que reduce su lenguaje a pocas y limitadas categorías esenciales. La dispersión de los episodios arquitectónicos que Marquet formula en Aranjuez, no es sólo cuantitativa. Aranjuez es llanura, montaña, ríos, planicies con líneas y ángulos. Marquet impone la razón y la técnica sobre el suelo, consigue el espacio geométricamente ordenado y piensa en los edificios en relación a la definición y distribución de las funciones urbanas. Marquet dirige en Aranjuez un sólido aparato eje-

⁶ Archivo de Protocolos de Madrid, n.º 18135, f.º 842.

⁷ V. Tovar, ob. cit., pág. 7.

cutivo, una masa de oficiales que a sus órdenes tienen que obedecer y colaborar. Su gran cultura arquitectónica le permite «diseñar» y levantar según la oportunidad. El control de las aguas, las conducciones, los caminos, la configuración de los espacios urbanos, la proporcionalidad geométrica de plazas y calles, las formas arquitectónicas de los variados monumentos. Todo ello promueve en el arquitecto una constante investigación de las categorías fundamentales de la vida asociativa, de los métodos de la ciencia urbanística.

Nos vamos a limitar a presentar los datos sustanciales que avalan el proyecto de Marquet desarrollado en Aranjuez, un ciclo largo pero sorprendentemente interrumpido por razones históricas, que no son difíciles de suponer, después de que Francisco Sabatini decidiera intervenir directamente en el Sitio Real para el que solo esporádicamente había contribuido hasta entonces con el control del coste de algunos modelos ornamentales⁸. Cuando más afanado estaba Marquet en el reordenamiento urbano-arquitectónico, cuando descubrimos que Sabatini realiza en la plaza occidental un calco literal de su proyecto, el cual comportaba un nuevo sentido de la residencia real en términos de perímetro, apertura y territorio, el arquitecto francés fue enviado al Sitio Real de El Pardo, y de allí a El Escorial, en un periplo en el que su madurez estilística tan sólo tendrá los móviles de la construcción de Casas de Postas y Teatros, repitiendo esquemas que ya habían sido superados en Aranjuez. No volverá a aquella nutrida actividad de arquitecto práctico. Se refugia en la austeridad de un clasicismo, en una dignidad intelectual que compensa tal vez la pérdida de la invención brillante y pintoresca sembrada con fervor y dedicación en las llanuras y montañas de Aranjuez. Nadie reconoció la «renovatio urbis» experimentada en la ciudad del Jarama donde había roto y dilatado la espacialidad renacentista, estableciendo con la naturaleza circundante una comunicación continua, definiendo el núcleo estrictamente comunal en una envoltura formalmente moderna, racional, previniendo todas las exigencias y contingencias de la nueva población. Marquet redacta en Aranjuez ciertas normas de comportamiento edilicio y resuelve el plano cívico con una búsqueda de la variedad en lo uniforme. Vence las irregularidades del suelo, define el carácter del ambiente, mantiene la responsabilidad del «freno» de los límites del presupuesto, y de las exigencias del monarca. Todo ello mantenido siempre sobre principios estructurales apriorísticos.

El 7 de febrero de 1753, en carta del Veedor a Carvajal y Lancaster se informa de la obra del Molino de Barcas, considerándose la necesidad de reunir un equipo de 20 trabajadores entre los que cuentan carpinteros y cerrajeros, según el criterio «del artífice francés al que acompañare hoy para que

⁸ A.G.P. Obras. Legajo n.º 1 (5.087).

vea el río y reconozca las maderas para su ingenio»⁹. Hay razones para pensar que tal vez se trate de Marquet, lo cual representaría adelantar en varios años el primer contacto del arquitecto con Aranjuez. Se añade también: «por des-
contado, el francés recién venido me dijo que creyó venir para trabajar en Madrid y que no hubiera venido por el jornal señalado. Precisamente necesita alguno que sepa las dos lenguas para que le acompañe y explique a los oficiales lo que haya que decirles». Puede ser complementaria de la noticia la declaración del propio Carvajal: El maestro francés pasa a pedir licencia para volver a su país por que yo sin su licencia no podía darle oficios. El está empeñado en volver a Francia y es lástima que no desista de ello si es que hay que hacer obras de su aprobación que manifiesta tener toda la inteligencia y conocimiento que es menester»¹⁰. Si se trata de Marquet, se entiende que Fernando VI supo apreciar desde el principio los conocimientos proyectuales en este campo del francés, como así mismo es evidente que en los meses escasos de su vida en la Corte de España, le surgieron dudas y vacilaciones sobre el desplazamiento. Pero es evidente que Marquet, durante los cuatro años, siguientes realizó una labor dispersa. Lo hallamos en el diseño de la Escalera de Riofrío realizando por orden del Marqués de Gamoneda «el Jardín y la menuiserie du Grand Salon»¹¹ o sirviendo en las remodelaciones del Buen Retiro posesión real en la que ha de levantar las plantas de algunas ermitas¹². Se justifica plenamente, porque entre 1749 y 1759, Santiago Bonavia realiza una intensa actividad en Aranjuez como demuestran sus diarios informes. Se trata de la época en la que se levanta el Puente Largo de Jarama¹³ el Puente sobre el desagador, la Ballestería y la antigua Casa de Bacas. Santiago Bonavia, como arquitecto principal de Aranjuez, también dirige obras en el entorno, especialmente en los solares de Lugarejo y Villamejor. Ente las obras monumentales se terminaba la Capilla de San Antonio por traza del propio Bonavia, momento también en el que se comenzaban a detestar las primeras debilidades de las Galerías y Atrio¹⁴. Los resúmenes de obras de Bonavia en esta etapa entre 1750 y 1757 nos obligan a considerar, que tras el incendio de 1748, el plan general de Aranjuez emprendido por Bonavia sufría (1758) una paralización y un receso, tal vez interferido en gran parte por la situación de salud del propio arquitecto. Hay numerosas obra de reparos, de previsión de alojamientos, de retejos, y existen claras manifestaciones de la construcción de una Cárcel provisional, cocheras, arreglo de los Oficios, alcantarillado, etc...¹⁵

⁹ A.G.P. C^a/14198, 7 febrero de 1753.

¹⁰ A.G.P. C^a/14198. 2 julio de 1753. Puede ser que se haga referencia a Carlos de Witte.

¹¹ V. Tovar, ob. cit., pág. 71.

¹² V. Tovar: El Real Sitio del Buen Retiro en el S. XVIII. Villa de Madrid, 1990.

¹³ A.G.P. C^a/14200. 24 de septiembre de 1755.

¹⁴ A.G.P. C^a/14208. 23 de febrero de 1757.

¹⁵ A.G.P. C^a/14209.

Jayme Marquet inicia un contacto con Aranjuez, preciso, y cada vez más continuado, a partir de la primavera de 1757. El 6 de abril se dirige a Bonavia para darle cuenta del envío de un par de «cornicopias» en araña de chimenea por un importe de 1760 reales». Especifica que son ambas de bronce «doradas de molido» y que han de ser colocadas en los laterales del marco»¹⁶. En el mes de agosto del mismo año, debió ser Bonavia quien le encarga el diseño de la Casa del Parte, el cual fue entregado a Don Ricardo Vall. También debió entonces dibujar unos pedestales de siete pies de alto que fueron entregados a Bernasconi para su construcción, y para los cuales se había de guardar la «proporción» para que «las esfinges que se deben colocar en ellos campeasen y se viesan más lejos»¹⁷. La Casa del Parte y Correos se debió comenzar a construir de manera inmediata ya que el 30 de octubre del mismo año se informa sobre su proceso y se emiten diferentes pagos por Jorge Chiron¹⁸.

En el mes de septiembre del mismo año 1757, se presenta el Plan del Cuartel de Guardias de Corps y un plano pormenorizado de la Casa de la Compañía Franca¹⁹. Son obras de nueva proyección, que conjuntas y escalonadamente, parecen ser el producto de un coherente plan de edificios utilitarios, serviciales, que van a levantarse mediante un sistema que ha de crecer y desarrollarse al mismo tiempo siguiendo un plan preestablecido.

A lo largo de 1758 las noticias sobre el quebranto de la salud de Bonavia hacen pensar en el relevo. En el programa de Aranjuez comienza a percibirse una profundización científica, tanto desde el punto de vista urbano como de la proyección arquitectónica. De manera bastante imprevista se perciben unas nuevas exigencias expresadas en la necesidad de controlar las diferentes situaciones urbanas de Aranjuez de naturaleza diversísima, bajo un sistema en el que las cuestiones topográficas, las reglamentaciones, la idea de la arquitectura hacia una construcción precisa y confrontada, son cada vez de mayor exigencia. Se plantea la cuestión de la relación entre el análisis urbano y el proyecto arquitectónico, modificándose profundamente los procedimientos de elección arbitraria. Es procedimiento que gira hacia hechos tan fundamentales como pudo ser expresado en el Establecimiento de Policía y Limpieza» del Excmo. Don Ricardo Wall, del Consejo de Estado del Rey y Theniente General de los Reales Ejércitos además de Primer Secretario del Despacho, el cual pone a cargo de Don Gabriel Méndez, Capitán de la Compañía Francia del Real Sitio, tal responsabilidad implicando una autoridad militar, no frecuente²⁰. Se anuncia que cada vecino dispondrá de un Impreso de las Reglas, determinándose el uso

¹⁶ A.G.P. C^a/14207. 6 de abril de 1757.

¹⁷ A.G.P. C^a/14208. 19 de agosto de 1757.

¹⁸ A.G.P. C^a/14208. 30 de octubre de 1957.

¹⁹ A.G.P. C^a/14223.

²⁰ A.G.P. C^a/14.223.

de fuentes públicas, la prohibición de lavar o colgar ropa en calles, lagunas, río o paseos públicos «a la vista del Sitio», autorizándose sólo en el Caz «desde la primera esquina del Jardín de la Reyna abaxo y en el Río, desde el Puente Verde en adelante». Se insiste en que el Sitio se mantenga limpio de gente ociosa sin permitir el juego en torno a hostelerías, tabernas o bodegones pues de lo contrario cualquier vagabundo o jugador se destinará «al servicio de las Armas» o a los arsenales. Cualquiera que quebrante el Reglamento de construcción pagará una multa o quince días de cárcel. No se permitirá que en las calles principales del Sitio haya tabernas y bodegones «salvo las que con licencia del Gobernador se construyan detrás de la nueva de Abastos». El Reglamento prescribe que las casas han de tener Aguas mayores y menores. La tropa vigilará «los perjuicios que resultan de la tolerancia de los mendigos», que en Aranjuez no se permitirán «ni los viejos, cojos y ciegos y estropeados pues qualquiera de ambos sexos se les desterrara del Sitio y si volviesen a él se les mortificara en la Cárcel». El Reglamento del alumbrado también viene a ser inquietud en este tiempo, autorizándose el encendido de 38 faroles en las calles de Stuardo y Real «que se mantendrían luciendo hasta las doce a excepción de los días de Luna». Se concreta una normativa para la recogida de la basura sustentada en un equipo de operarios.

Se ha dado un salto cualitativo en los procedimientos compositivos, mostrándose un claro sentido de una operación lógica-formal, de un proyectar con elementos prefijados. Se pone de manifiesto una evolución en el proceso de construcción de Aranjuez, cuya aceleración va a estar unida a la presencia de Jayme Marquet. Ya en el mes de mayo de 1758, Santiago Bonavia confía a Marquet que intervenga y dé razón de las maderas que se gastan en las obras²¹ como también en el verano del mismo año, el arquitecto italiano y Conserge del Real Sitio, se acompaña de Marquet para inspeccionar obras del Real Sitio, entre ellas el Estanque Grande del Jardín de la Isla a cargo del Fontanero Mayor D. Jophe Loysleur²². Así lo manifestaba Bonavia en carta a D. Ricardo Wall.

Entre 1757 y 1759 se ha dado un impulso excepcional al urbanismo de Sotomayor, donde Butelo comienza a asegurar el firme de la calle principal; se ha puesto en marcha una nueva calle desde el puentecillo del Baden hasta el Sitio, con una gran Plaza de salida. Se ha diseñado la Plaza de las Doce Calles y las vías que penetran en ella, corrigiéndose la desigualdad «que se aprecia con las de los Robles, Tilos, Romana y Caracol». Los informes clarifican el programa denso de obras en el que van implicándose también Carlos de Witte y Marcos de Biezma, ingenieros que han de secundar con gran eficacia la programación de Marquet a partir de 1759, cuando tras la muerte de Bonavia

²¹ A.G.P. C^a/14209. 16 de mayo de 1758.

²² A.G.P. C^a/14209. 16 de julio de 1758.

se le nombre Arquitecto Principal del Real Sitio²³. Es época en la que se verifican los nacimientos de Aguas de Menalgavia, Balondo, Aldeguela y Aldibejo cuyos memoriales de obra ingenieril son redactados por Viezma en un impecable lenguaje técnico²⁴ con las contribuciones de dos especialistas en fontanería, Ángel Baliña y Juan Ruiz de Medrano.

Aún no habiéndose nombrado todavía Arquitecto Principal de Aranjuez, la intervención de Marquet entre 1758-1759 es cada vez más continua y precisa, y hay señal evidente de que Santiago Bonavia había puesto su mirada fija en él como continuador de su obra o como personalidad capacitada para la compleja andadura de un programa arquitectónico y urbano en nacimiento.

Un memorial de 16 de noviembre de 1758 nos plantea 49 intervenciones simultáneas en Aranjuez, rigurosamente numeradas, que podríamos agruparlas en tres conceptos. Una de ellas pone de manifiesto el estudio de una serie de terrenos dentro del núcleo urbano, el cual por la documentación complementaria, clarifica la intención «sectorial» con la que se va definiendo el suelo del Real Sitio. Por otra vía se informa del levantamiento de una serie de casas, de alojamientos, que son respuesta también a los diferentes estamentos sociales que se van paulatinamente asentando. Bajo otra consideración observamos la atención prestada a un factor monumentalista de carácter funcional en el que destacan el edificio de Caballeriza de los Caballos Frisones, la Sede de los Diputados de los Gremios, cuatro Cocheras y Caballerizas, Casa de Polleros y Pescadores, Almacenes para Leña etc. A ellos se añaden, Panaderías, Ballestería, Casa de Abastos, Casa de las Aves de la Casa Real, Enfermería y Capilla de San Antonio, Cuartel de la Compañía Franca, Casa del Parte y Correos, etc... Entre tales edificios ocupa un lugar destacado la Caballeriza de la Reina Isabel de Farnesio, un edificio cuyos planos son encargados a Jayme Marquet²⁵. A fines de 1758 las Caballerizas de la Reina, situadas en la Plaza de Abastos, habían superado la apertura de zanjaz y cimientos, iniciándose las cuatro bóvedas de los sótanos. Esta obra fue dirigida en su proceso de construcción por Juan Esteban, aparejador del Buen Retiro, a quien se le otorgó plena responsabilidad en su fábrica, tanto bajo el punto de vista técnico como laboral, capacitándole para el despido libre de oficiales «sin lugar a otro recurso»²⁶. Un

²³ A.G.P. C^a14208. «Don Carlos de Witte debe entender que su principal cuidado es el de afianzar la Calle del Rey. Como tiene ya empezada y seguida hasta la primera Plaza cerca del Puente de Jarama».

²⁴ A.G.P. C^a/14209. 25 de mayo de 1758.

²⁵ A.G.P. C^a/14209.

²⁶ A.G.P. C^a/14211. 30 de diciembre de 1758. A.G.P. C^a/14209. Información sobre el proceso constructivo de las Caballerizas de la Reina en (A.G.P. C^a/14213. Planos 1078) C^a/14221. 2 septiembre de 1763, C^a14217. 2 septiembre de 1760. Noticias de pagos semanales a oficiales desde el mes de enero a diciembre de 1760. C^a/14213. Informes de Juan Martín Vidal sobre proceso y presupuesto 24 Noviembre de 1759.

memorial de su mano indica que se levantaba con celeridad ya que a fines de 1758 tenía «hechas las paredes de machos de ladrillo y cajones de piedra, echando la cantería para puertas de entrada, lumbreras de sotanos, basas de pies derechos y gradas de escalera descubierta». Es información incluida en una estimación económica de la obra que asciende a 266.349 reales de vellón. Para esta obra Juan Esteban dio ordenes de que los sobrestantes «sean Facultativos de Arquitectura»²⁷.

No obstante la plantilla de especialistas que el Rey va asentando en Aranjuez y los claros propósitos de un urbanismo y monumental en firme, se denuncia la falta de una «prompta y puntualmente cuenta a los pagadores» y que da lugar a que estén sin concluir muchas de ellas y «este atraso sirve también de estorbo a la prontitud y claridad que el Rey quiere se lleven las actuales»²⁸. El Rey ordena «que se pague por dotación ordinaria o ayuda de costa que el Veedor y Contador considere».

El 1 de octubre de 1759 por informe del Veedor conocemos el destino que se ha dado a Jayme Marquet. Consta que por Orden Real debe el arquitecto francés pasar a Aranjuez a «encargarse de todas las obras de este Sitio. Que le acompañe un sobrestante facultativo a quien se pagaran 30 reales al día mientras prosigan las obras»²⁹. Quiero que Marquet arregle la cantidad de oficiales y peones que debieran emplearse en cada obra de las que están empezadas y se manda proseguir, como de las nuevas que deben principiar. Se mandará al Veedor que de casa de Santiago Bonavia y se entreguen al dicho Marquet los Planos de las obras que están en su poder».

En el mismo informe se señala a Marquet que su trabajo debe dirigirse en primer lugar a realizar la Ballestería, a dar fuerte impulso a las Caballerizas de la Reina, al trazado del Jardín de la Guindalera (llamado después Jardín de la Primavera) que se había de empezar por la tapia de Farinelli, la ejecución de la Fuente que debe hacerse en la Plaza, frente de las Caballerizas «según el Plan y diseño que Marquet ya tiene hecho, con agua» que no debe servir para las caballerizas. También se le indica, que en la Casa de las Bacas «el difunto Bonavia no ha remediado las chimeneas y será bueno que Marquet lo ejecute».

El día 5 de octubre Marquet, en un francés todavía muy puro, comienza un cartulario en contestación a cada orden recibida. Ha sido nombrado Arquitecto Principal de Aranjuez y la mayor parte de las informaciones de su actividad se van a canalizar en una correspondencia directa con el Secretario de Estado D. Ricardo Wall. Minuciosamente cuenta como se desarrolla el transporte de materiales, como se desarrolla la gran obra del momento, la calle de la Reina o como ha de plantear «la demolition de plusieurs maisons» o el destino y

²⁷ A.G.P. C^a/14209. 17 de noviembre de 1758.

²⁸ A.G.P. C^a/14209 s.f.

²⁹ A.G.P. C^a/14213.

aprovechamiento de los escombros. El 13 de noviembre comienzan también sus resúmenes de obra «Pour Aranjuez» en los que día a día va planteando los objetivos más importantes. A través de ellos conocemos que dio un plan para la Boulangerie, que emprende la modernización de la Calle de Pajes (Alpajes) conforme a su Plan, «La Maison de Barragan» también bajo su diseño. De la calle de Pajes junto al memorial agrega un breve diseño en el que demuestra la anchura del vial, dividida por dos filas de árboles. Comenzamos a ver a Marquet tomando las cuotas de posición y de proporción de las calles de la Villa, así como emitiendo la Regulación de costes de obra y plantación. El 13 de noviembre del mismo año se aprueba la cantidad de 108.628 reales de vellón, destinados a zanjas, pavimentación y 200 árboles, desmonte de calles y plazas del Sitio³⁰. Esta realidad de «proyecto urbano se hace posible mediante un control de dimensiones en un marco disciplinar operativo a través del cual se pudo llegar a una concepción totalizadora de la realidad urbana. Jayme Marquet tuvo mucho que ver en estos propósitos. Los hilos de este razonamiento pueden encontrarse en la Ley sobre Regulación prudencial del coste de una casa en el Sitio de Aranjuez»³¹. En este informe no sólo se regula el coste de 49.446 reales de vellón por vivienda en un desglose de cimiento (282), mampostería (3.804), mampostería de paredes (16.167), pies de tabique (10.438), pies de suelo (50.032), pies de ladrillado (740), tapias de empedrado (803), tramos de armadura (5.700), guardillas (4.000), escaleras (700) y chimenea, fregadero y comunes (600) sino que también se ofrece una medida en pies y pulgadas del modelo reflejadas sobre un bello diseño, el cual articula una planta dentro de la más estricta cuadrilateralidad³². También se agrega una explicación al diseño para clarificar la función y distribución de la vivienda por medio de marcas y letras mayúsculas. la casa doméstica asume su forma entendida como situación dada y facticidad empírica. Permite concebirla en su especificidad, en una apreciación cualitativa y de humanización de sus espacios. Los espacios se distribuyen entre 5 y 36 pies siendo el más amplio (36 pies) la Sala que se orienta a la calle y para la necesaria y cocina el más reducido. La casa no carece en el arquetipo, de Patio, Cochera y Caballeriza.

La muerte de Fernando VI en 1759 y la llegada de su sucesor Carlos III, hecho que coincide con la muerte de Santiago Bonavia, momentáneamente no interfieren ese carácter especulativo que hemos anticipado. Es oportuno recordar que la Reina Bárbara de Braganza ha muerto en Aranjuez y que Fernando VI, afectado profundamente por esta pérdida se refugia en Villaviciosa de Odón, donde muere en la citada fecha. Estas consideraciones son pertinentes tan sólo por prestar atención al hecho, de que en el año 1759 en Aranjuez y por

³⁰ A.G.P. C^a/14213. 13 de noviembre de 1759.

³¹ A.G.P. C^a/14206.

³² El Plano está incorporada al legajo (A.G.P. C^a/14206.

mediación de Fernando VI se han dado impulso y nuevo significado a las intervenciones urbano-arquitectónicas tendentes a calificar la ciudad en sentido moderno. Con Carlos III simplemente se sostiene la continuidad, aunque se entrevcen ciertos caracteres criterios fundamentales en los que puede ser preeminente la personalidad de Jayme Marquet.

A lo largo de 1760 en cartas del arquitecto a Wall se informa de un plan de construcciones sometido a la aprobación del nuevo Monarca. Una Casa para los Oficios de Carnicería, Tocino, Pescado, Casa de Posada, Casa de las Mulas de Labor, Casa de los Bueyes, Camellos y Búfalos, Corral de Leña, Matadero y Foso del Jardín. El presupuesto presentado asciende a 863.300 reales y 25 mrs.³³. Consideramos que en 1760 Jaime Marquet dedicó una gran parte de su tiempo al estudio del suelo de Aranjuez, al reconocimiento de los terrenos de posible edificación, al control de las obras extraurbanas y al estudio de los edificios monumentales de una o de otra función. A la par, como responsable principal de las obras no descuidó las del Palacio Real emprendidas por Bonavia y que en parte se hallaban sin concluir. Para Marquet fue 1760 un año de reflexión especialmente, ya que aunque acude a intervenciones concretas y puntuales, hay cierta reserva en impulsos de nueva creación.

Pero esto sucede a partir del mes de enero de 1761. Aún no se devuelve en el idioma español. Se sigue expresando en francés en los comunicados a Wall que cada vez se hacen más frecuentes. En primer lugar se conserva una documentación sobre sus intervenciones en la ampliación y modernización de las casas de Squilache, de Wall y de Bernasconi. También se documenta que traza la ampliación de la vivienda del Duque de Medina Sidonia y a través de sus declaraciones, se percibe la preocupación inquieta de Marquet por la inserción urbana de tales viviendas, preferentemente estas últimas, que se alinean a la calle de Alpajes. Considera necesario «de fair un peu de desmonte ou du moins adoucir une hauteur que se otruve actuellement vis a vis de ces maisons dont il est parle cy dessus»³⁴. En este tiempo dirige junto a Boutelou la plantación del Jardín de la Primavera y las obras del Arsenal donde se guardan las embarcaciones³⁵. Hace los planos para la Capilla del Sotillo y hace informe favorable para la construcción por Carlos Bernasconi de la casa del Marqués de Balbases³⁶.

Entre los meses de enero y abril de 1761, las fuertes heladas han frenado considerablemente la marcha de las obras según declaraciones del arquitecto. No obstante fue a partir del mes de febrero cuando se inicia muy en firme por parte de Marquet una revisión de las transmisiones de terrenos urbanos para la

³³ A.G.P. C°/14218. Cuentas de enero-agosto de 1760.

³⁴ A.G.P. C°/14218. 27 de febrero de 1761.

³⁵ A.G.P. C°/14218. 23 de enero de 1761.

³⁶ A.G.P. C°14218. 10 febrero de 1761.

construcción de viviendas o modificación de las existentes. Marquet se remite a la Ley del Plan General y Real Orden de 20 de agosto de 1757 «que controla las ventas de solares y la propia construcción». Con el Reglamento en la mano vigila que las leyes se cumplan y es por este motivo por el que lo comenzamos a encontrar presente en un sin fin de transacciones, de ventas o de peticiones de obras nuevas. Estos informes detallaban varios casos los pies de las fachadas de las viviendas e incluso los metros superficiales que les corresponden. Pasan por esta información de febrero a mayo de 1761 las casas de Bernasconi, las de Antonio Martín y Ambrosio Biñat, las de Mateo Hervi, la de Carlos Dongo, la de D. Ramón Antonio Morillejo, la de D. Juan Rayon García, la de D. Andrés Barona, etc... El hecho más importante de toda la actividad de esta época, consideramos que puede ser el que no se lleva a cabo ninguna intervención sin el informe favorable de Jayme Marquet, lo cual indica el control absoluto que ejerce sobre el movimiento constructivo. De los informes se deduce también la modalidad edificativa por plantearse la descripción y la clasificación de los tipos. Abre el camino al estudio de los aspectos que iluminan la estructura de la ciudad, el conocimiento de aquellas obras que constituyen el modo real de transformación de su sistemática urbana. Las variantes de Marquet resultan claramente de la fusión de dos métodos de construcción, radial y ortogonal. La técnica de la construcción urbana se ampara en estas leyes. Los numerosos desmontes se justifican siempre en la misma direccionalidad. Marquet fija y amplía los nudos estructurales, la radialidad y el ángulo recto, como si dirigiera la evolución a una finalidad estética, y establece también el vínculo entre la ciudad y el campo con el cordón circunvalatorio de las dehesas y los cotos, bajo la misma sintonización geométrica³⁷. A ella ira adaptando sus intervenciones para el Duque de Losada, para D. Americo Pini, para el Duque de Béjar. Marquet está presente en todos los puntos donde se va realizando cualquier fundamento de carácter arquitectónico y urbano, incluidos sumideros, alcantarillas y fuentes³⁸.

Los «partes» casi diarios, también nos informan de su participación intensa en la obra del Cuarto de Caballeros, en los Patios de Oficios, en las Caballerizas del Rey, en los Ochavados del Jardín de la Primavera, y otras intervenciones menores³⁹. El 22 de diciembre de 1761 decide el derribo de la Cárcel «respecto de impedir una de las líneas de árboles de la Calle de Infantas» argumentando la debilidad de la fábrica y respetando tan sólo uno de sus espacios para almacén de materiales de la Casa de Gobernación». El 26 de diciembre, en carta al Veedor, Marquet anuncia que estudia detenidamente el paraje para colocar el nuevo edificio de la Cárcel para el que ha de preparar

³⁷ A.G. P. C^a/14218. 3 marzo de 1761. C^a/14217. 27 febrero de 1761.

³⁸ A.G.P. C^a C^a/14218, 5 abril de 1761.

³⁹ A.G.P. C^a/14218. 21 diciembre de 1761.

los Planos⁴⁰. En este mismo tiempo realiza una gran labor en el Cuarto de Caballeros, especialmente en el alojamiento del Conde de Oñate, Mayordomo Mayor del Rey y otros espacios. Realiza una Escalera principal en la casa de D. Tomás Calderón, en la vivienda del Duque de Medinaceli, en el alojamiento del Jardinero mayor, Boutelou, en el de D. Diego Merlo, Don Ricardo Wall, Secretario de la Estampilla, etc...⁴¹. A comienzos de 1762 todavía continua expresándose en su idioma nativo. De vez en cuando intercala alguna palabra en español, pero el seguimiento de su actividad a través de sus informes periódicos a Wall son en frases, y son claros y minuciosos. En los comienzos de 1762 pone en marcha la casa de Marascoty construyéndose al parecer por Carlos Bernasconi, y pasa al reconocimiento de la dehesa de Villamejor y «au chateau D'Azeca pour donner les ordres». Dirige el foso del jardín y la plantación del Jardín de la Primavera⁴².

En el verano de 1762 preparó los diseños y el Plan General de Aceca. Dibuja los Molinos, la Caballeriza y la vivienda del molinero. Remite también el Plan de la Casa de la Venta de Aceca, que incluye una serie de viviendas en torno a la posada. En el mes de septiembre dispone también el plan de Barracas de Aranjuez que ordena que se fabriquen «de igual altura y medida» y prepara así mismo los planos del Polvorín del Escorial «para pasar a dar principio a él»⁴³. Todo ello procede de los informes minuciosos de Marquet enviados a Wall. En el mismo mes de septiembre prepara los planos para los puentes sobre el caz «detrás de la Capilla de San Antonio revelando que no le ofrecen gran cuidado por ser obras de cantería». Es el momento en el que plantea simultáneamente los derribos y desmontes para la formación de la calle Cadet, dispone las zanjas de la calle de la Reina «bien hechas y terraplenadas de buena tierra», la iluminación de la calle del Real y el derribo de los Arcos de la Capilla de San Antonio⁴⁴.

Marquet vive con su familia en Madrid. Este hecho justifica el de no fundir en su persona los títulos de Conserje y Arquitecto Mayor de Aranjuez, cargos que simultáneamente desempeñó Santiago Bonavia. La Orden Real para la vacante del empleo de Conserje determinaba «residir en Aranjuez, vivir con su casa y familia en la Casa Real vieja, y no hara ausencia sin licencia de Su Majestad»⁴⁵. Marquet va y viene constantemente de Madrid a Aranjuez. Durante la década de 1760, en la que asume la responsabilidad de las obra habla de su vuelta a Aranjuez y de su marcha de la villa. Calculamos que su presencia en

⁴⁰ A.G.P. Cº/14218. 26 de diciembre de 1761.

⁴¹ A.G.P. Cº/14219. 21 de enero de 1762.

⁴² A.G.P. Cº/14219. 16 de febrero de 1762.

⁴³ A.G.P. Cº/14219. 18 de septiembre de 1762.

⁴⁴ A.G.P. Cº/14219. 19 de septiembre de 1762.

⁴⁵ A.G.P. Cº/14218. 22 de junio de 1739. Instrucción sobre el cargo ratificada por D. Manuel de Messa.

el Real Sitio es constante, aproximadamente aparece cada 10 o 15 días. El 15 de septiembre de 1762 se queja de la falta de oficiales, causa de no dar la suficiente celeridad a las obras; ha trazado y ha puesto en fábrica «con gran fuga» la Casa de las Mulas, la Casa de los Curas, el Arca de Agua junto al Cuartel de Guardias «para servidumbre de los jardines» y manifiesta una dura disputa con el Veedor Retortillo por la construcción de Barracas «en la Plaza detrás de los Portales de la Verduras y frente a la Casa de Juan de Herrera» y prevengo a v.ex. que si se hace así según las disposiciones volverá a estar el Sitio lo mismo que estaba antes de que se hicieran los derribos de las casas, cuando me parece que la intención de v.ex. es hacer sólo barracas sueltas y fuera de vista». Marquet se queja y lamenta de que se hagan «chapuas» y de «que no se le consulte»⁴⁶.

En la evolución de la ciudad de Aranjuez se ha puesto de relieve la importancia de un hecho, la concesión y control de terrenos para edificar. Los dos últimos años del mandato de Bonavia ya se percibe esta inquietud por establecer un control de suelo y de edilicia. Las concesiones de terreno particularmente atestiguan las relaciones entre espacio urbano y monumentos y son emitidas con rigor en la década de 1760 en la que ejerce toda la autoridad Jayme Marquet. En uno de los informes se incluyen las concesiones por uno u otro motivo de Felipe de Trapaga, Andrés Martínez, Conde de Siruela, Diego Agudo, Manuel Iruegas, Cristóbal de Canosa, Ángel Apostólico, Domingo de Gaicoechea, Manuel Varela, Manuel Ruiz, Francisco Baeza, Salvador Revoli, Gabriel Méndez, Marqués de Montealegre, Pedro Stuard, Gabriel Méndez, Luis Fernández, Manuel Muñoz, etc... De algunas de las concesiones se conservan los dibujos originales. A través de la copiosa documentación volvemos a percatarnos que la cesión del espacio estuvo totalmente condicionada a no perturbar la regularidad estricta de los viales, y plazas, especialmente de las calles Reina, Infantas, Alpajes, Real y plazas de Abastos y San Antonio. Son los nudos vitales de la cuadralidad, de la ortogonalidad y radialidad, sistemas modulares sobre los que las manzanas se definen. Se observa en tales informes de concesión de terrenos, la frecuente inclusión de la cochera y la caballeriza, no sólo en las viviendas comunes y palaciales sino en los Paradores y otros edificios de servicio. También se percibe la preocupación de obligar a que el terreno particular concedido se supedita en su alineación a los edificios ya construidos, vigilando ese encadenamiento de la construcción y evitando así las zonas amorfas o los tiempos muertos de la dinámica urbana. Aranjuez va configurándose en tiempos sucesivos y fue siempre necesario también el salvar varios factores accidentales del suelo. Marquet ha determinado con claridad áreas de residencia y hechos arquitectónicos primarios, pero que deben ser adecuados también a las mismas indagaciones de carácter morfológico. Por

⁴⁶ A.G.P. Cº/14219. 15 de septiembre de 1762.

ello apreciamos que el arquitecto francés se esfuerza en definir dos elementos caracterizantes, el punto de vista volumétrico de diseño preconcebido y el control regular del núcleo de asentamiento, lleno o vacío, acto para desempeñar funciones urbanas. Marquet sin duda ha partido de un componente primario, originario, un plano que representa el inicio de su planificación integral, aunque sea consciente que el plano no es solución espacial definitiva, pero que sí puede ser una razón para que la ciudad se desarrolle alrededor de forma ordenada.

El 9 de noviembre de 1762 Marquet escribe a Wall en un castellano casi correcto. Informa con precisión su intervención en el Palacio Real, en la esquina de la fachada «donde estaba el Mirador». Da cuenta de la construcción del Arca de Agua derribo de numerosas casillas, Cocheras de la Plaza de Abastos, obras de Villamejor, de los Molinos de Aceca y sus «aumentaciones» y Cerca de las Huertas de Picotajo⁴⁷. El 22 de diciembre del mismo año informa a Wall sobre su intervención en el Real Palacio de Nuestra Señora de la Esperanza de la Villa de Ocaña y del Paredón o lienzo de Muralla que ha reconstruir en su totalidad⁴⁸.

A fines de 1762, Jayme Marquet se titula «Arquitecto de Cámara de Su Majestad y Director Principal de las Reales Obras de Aranjuez»⁴⁹. Al comenzar 1763, su autoridad parece aún más consolidada. Los Resúmenes de las obras aparecen por semanas firmados de su puño y letra⁵⁰. Ausente de Aranjuez los días 5 de febrero, 6 de julio, 4 y 27 de septiembre, la información de las obra la realiza directamente el Veedor a Wall. Se intercalan numerosas descripciones de obras firmadas por Marquet que nos dan cuenta de la marcha de la media naranja de la Capilla del Palacio, de la obra que dirigen un Puente en el Jardín de la Isleta, de su intervención en el Depósito del Mar de «Ontigola» y de la restauración de la presa de los Molinos de Baldajos, cuyas obras son valuadas en su coste de 104.464 reales de vellón. También se añaden los costes de sus intervenciones en los Cuartos del Rey y de la Reina madre y en los Cuartos de los Infantes. En la relación figura su invertención en los balaustres de la fachada principal y otras obras menores. Asi mismo prosigue su intervención en el Cuarto de Caballeros, en el alojamiento del Confesor del Rey, Casa de Oficios, Caballerizas del Rey control de los tejados de Abastos, Ballestería, Caballerizas y Cocheras viejas, Posada, Carnicería, Capilla de San Antonio, Cuartel de Compañía Franca, Barracón frente de Palacio y albardilla del

⁴⁷ A.G.P. C^a/14220, 9 de noviembre de 1762.

⁴⁸ A.G.P. C^a/14219. 22 de diciembre de 1762. Se incorpora un informe sobre el reconocimiento de las dos medias naranjas del Real Palacio y la armadura del Salón Grande del Coliseo (julio de 1762).

⁴⁹ A.G.P. C^a/14219. 3 de julio de 1762.

⁵⁰ A.G.P. C^a/14221, 4 de enero de 1763.

Jardín de la Reina. Informa también de la distribución de los peones de las obras, acheros, mozos, oficiales, etc...⁵¹ Los Resúmenes de obra clarifican especialmente la tarea de demoliciones y derribos, como la manzana entera donde se alojaba Squilache, el derribo de muchas casas viejas incluida la de Gobierno», el derribo del Mirador pegado a la Capilla de Palacio, el derribo «de la Muralla de el Jardín de Palacio y construcción de un foso en su lugar, derribo de 63 álamos viejos de la calle de la Reina, un nuevo Matadero a continuación del existente, de Vaca y Carnero, reedificación de nuevas cañerías, desde las cercanías de Ocaña, Casa y oficinas de Villamejor para «uso y aumento de la Real Yeguada, Casa y Oficinas de Sotomayor para dicha Real Yeguada», aumento del Cuartel de Guardias de Corps, Almacén de Pólvora, siembra y plantío de árboles de Legamarejo, etc...⁵²

El 7 de marzo de 1763 pide refuerzos económicos a Squilache para el Puente de la calle de la Reina que ha construido de nuevo «por estar podrido en bigas, soleros y hasta en su corazón»⁵³.

Continúan las cesiones de terrenos y ventas de inmuebles siempre informadas por Jayme Marquet⁵⁴ entre las que figuran las de Ignacio Pelaggi, Ambrosio Viñate, Severio Leonel. De la Renta de Correos logra que se libren algunos caudales para la terminación de las obras de la Venta y Castillo de Aceca y traza el Granero⁵⁵. El 8 de julio da el visto bueno a la solicitud de Pedro Enzina para fabricar una casa «con arreglo a lo que expone el arquitecto detrás de las Panaderías (y hace frente a la denuncia de un robo de maderas a cargo del comisionado Vicente Fornells)⁵⁶. El 27 de julio del mismo año el Rey aprueba los Planos hechos por el arquitecto francés para la Casa principal de Villamejor, solicita para la terminación de la Casa del Capellán 64.000 reales y el 28 de julio del mismo año recibe la orden de que haga el Plan para la construcción de la nueva Casa de Bacas o Lechería en la Huerta de Secano»⁵⁷. El 6 de agosto en extensa comunicación a Wal expresa su descontento por los escasos oficiales que tiene a su servicio para avanzar como se desea en la construcción de la Casa de Bacas «debido a las muchas enfermedades que este verano han sobrevivido». Informa que podrá adelantar en las Cuadras pero no en las viviendas de los individuos. Reconoce que con los 2.000 doblones de la Tesorería Mayor no son suficientes para las obras en curso y pide otros 2.000 por la Renta de Correos⁵⁸. En su carta de 9 de agosto a Wall, Marquet

⁵¹ A.G.P. C^a/14220, 18 de enero de 1763.

⁵² A.G.P. C^a/14221, enero de 1763.

⁵³ A.G.P. C^a/14223, 7 de marzo de 1763.

⁵⁴ A.G.P. C^a/14221, 25 de mayo de 1763.

⁵⁵ A.G.P. C^a/14221, 5 de julio de 1763.

⁵⁶ A.G.P. C^a/14221, 24 de julio de 1763.

⁵⁷ A.G.P. C^a/14221, 27 julio de 1763. C^a/14221, 28 de julio de 1763.

⁵⁸ A.G.P. C^a/14220, 6 de agosto de 1763.

demuestra dominar ya plenamente el castellano. Pide permiso para cambiar impresiones con los encargados de las Vacas con objeto de que conozcan su Plan de construcción de la Casa de Bacas «para no omitir nada de lo que a ellos fuere necesario». Pide también aprobación sobre las Pesebreras que ha proyectado en piedra para Sotomayor⁵⁹. En estas últimas obras Marquet cuenta con el asentista Francisco López, el cual intervino en la albañilería de la Casa de Mulas, Cuarto de Caballeros, Cocherillas y Sotomayor, que certifica el arquitecto.

Sigue analizando e informando sobre la concesión de terrenos para la construcción y en algunos casos los memoriales son muy explicativos para el conocimiento legal de tales concesiones como es el caso de Santiago García de San Pedro que pide la licencia para la construcción de una casa «detrás de los Portales de la Paja y Cebada según el plan dictado por Marquet⁶⁰.

El 26 de agosto recibe la noticia de que se ha presentado otra alternativa de la Casa de Bacas. Expresa su disgusto y no duda en afirmar que «estaba hecho de una Idea muy distinta a las que he visto practica en muchas partes». En esta ocasión revela también su intervención en la traza del «Cuarto del Infante Don Antonio en el Palacio Real de Aranjuez»⁶¹.

Desde el día 15 de septiembre al 30 de diciembre, Marquet media en la construcción de las casa de D. Fernando Urbina, Vicente Mencherol y Juan Álvarez, situada en el paraje entre la Casa del Infante D. Luis planeada por Marquet y el Barracon cercano a la Plaza de Toros⁶². Por un Memorial de D. Antonio González, mercader en los Reales Sitios, conocemos el dictamen de Marquet para el levantamiento de una Casa en la plaza de Comercio «bajo las Reglas establecidas para la uniformidad, comodidad y hermosura de ese Sitio»⁶³. El Marqués de Grimaldi, es quien le encarga ahora el Plan para la Casa de la Barca de la dehesa de Aceca. También el arquitecto francés otorga el permiso a Esteban Boutelou, Jardinero Mayor, para construir su casa, con 60 pies de fachada en línea con la de D. Marcos Ocaña «en el quadro que esta entre el Corral de las Panaderías y el Barracon nuevo»⁶⁴. El 3 de diciembre aparece una nueva solicitud de vivienda de José Revuelta, informada por Marquet para ser ubicada en la Calle de Almíbar.

Continúan los informes de obras muy detallados en el mes de enero y febrero de 1764⁶⁵. Por ellos conocemos el desarrollo de las ampliaciones en su vivienda solicitadas a Marquet por D. Tomás Cañero, de su plan para los

⁵⁹ A.G.P. C^a/14220, 9 de agosto de 1763.

⁶⁰ A.G.P. C^a/14221, 13 agosto de 1763.

⁶¹ A.G.P. C^a/14220, 26 de agosto de 1763.

⁶² A.G.P. C^a/14221, 15 de septiembre de 1763.

⁶³ A.G.P. C^a/14221, 30 de octubre de 1763.

⁶⁴ A.G.P. C^a/14221, 25 de noviembre de 1763. 3 de diciembre de 1763.

⁶⁵ A.G.P. C^a/14222.

puentes «por donde Su Majestad sale de caza», de su diseño para la muralla y compuerta del Mar de Ontigola y del plan de la llamada Casa del Siciliano. A fines del año 1764 Marquet supervisaba uno de los últimos presupuestos de las Caballerizas de la Reina por él trazadas, así como las puertas y verjas de hierro de la Huerta de Secano a cargo de Alfonso Gómez de Ortega⁶⁶. También se hace necesario el destacar su colaboración con el ingeniero D. Carlos de Witte en el nuevo Caz del Embocador o Presa de los Molinos de Valdajos⁶⁷.

Marquet dirige las Casas de Villamejor y traza las condiciones de obra que llevara a cabo el maestro de obras Juan Palomeque⁶⁸. En el mes de junio de 1764 repara el Puente de Barcas y dá órdenes para que se concluya la cerca de la Huerta de Secano⁶⁹. Al mismo tiempo ha formado un «planecito» para transformar el «Cuarto del Infante Xabier». El 15 de junio, en carta a Pinel, reconoce que en la casa del Dr. Purcel se ha de hacer un foso y palenque según sus trazas, con dinero que ha de traspasar de las obras de las Caballerizas de la Reina. El mismo 15 de junio declara en carta a Wall sus intervenciones en los cuartos de los Infantes, las obras de las fuentes de las Caballerizas de la Reina y de los Pajes, el palenque y foso ejecutado en la casa del Marqués de Grimaldi y la compostura del claustro del Convento de la Esperanza⁷⁰. Don Manuel Pinel comunica el día 29 de junio de 1764 la orden del Rey para que se construyan unas «Caballerizas para las bacas de leche» según el proyecto de D. Jaime Marquet⁷¹. Esta obra en todo su conjunto acapara muy especialmente la atención de Marquet quien el 2 de septiembre envía una carta a D. Esteban Vecchi, encargado del recinto, pidiéndole explicación por hacer construir la Casa de Bacas «más larga de lo que previne» en un exceso de 30 o 32 pies de longitud sobre el Plan dispuesto por el arquitecto, a lo cual Vecchi le respondió justificando la necesidad de añadir una Caballeriza «para más de 100 terneras». La obra se llevó a cabo y tuvo como asentista al maestro de obras de Ocaña Florencio Rodríguez del Castillo. Marquet defiende su diseño sin alteraciones, pero al parecer se vio obligado a ceder con la llegada de 30 vacas más venidas de Francia. A pesar de la epidemia de tercianas del verano de 1764, en el mes de julio da principio a la construcción de la Nueva Cárcel en la Huerta de Secano, transforma el Coliseo del Palacio Real para nuevo aposento del Infante D. Antonio y comienza un nuevo proceso de excavaciones y desmonte en la Huerta de Secano cuyo asiento lo suscribe Antonio Marcos⁷². 1764 ha sido especialmente activo en materia de concesión de terrenos, permisos

⁶⁶ A.G.P. C^a/14222, 1 de enero, 10 y 13 de febrero de 1764.

⁶⁷ A.G.P. C^a/14222, 21 de febrero y 2 de abril de 1764.

⁶⁸ A.G.P. C^a/1422, 21 de mayo de 1764.

⁶⁹ A.G.P. C^a/1422, 6 y 13 de junio de 1764.

⁷⁰ A.G.P. C^a/14222, 15 de junio de 1764.

⁷¹ A.G.P. C^a/14223, 29 de junio de 1764.

⁷² A.G.P. C^a/14222, 2 de agosto de 1764.

para edificar casas y venta y traspaso de inmuebles. Se atienen al Reglamento establecido y en cada caso Jayme Marquet interviene y añade a cada expediente el informe correspondiente. Entre los meses de febrero y octubre pone su firma a licencias otorgadas a Bernasconi, a Francisco Barcia, a Joaquín Zohonero, a la Condesa de Benavente, que pide entonces licencia para la construcción de su casa esquina a la calle de Capitán y San Antonio, con 196 × 106 de fachada a ambas vías. En el informe Marquet especifica la superficie de la vivienda, en este caso, de 20.776 pies cuadrados y el importe de la concesión sobre bienes del estado de Javalquinto⁷³. Mientras tanto ha firmado escritura con el maestro cerrajero Alfonso Gómez de Ortega para la obra de su oficio en la Huerta de Secano, ha demarcado sobre un laborioso plano la nueva arteria del Caracol y continua firmando las laboriosas Relaciones donde se incluyen reparos, retejos y el avance de las obras de nueva creación.

Pero es importante considerar que Francisco Sabatini, en 1764, y como Arquitecto Principal del Rey Carlos III, comienza a dejar sentir su autoridad en los Sitios Reales a la par que la ejercía en la obra del Palacio de Madrid. Su Memorial de 10 de diciembre de 1764 es muy elocuente en este sentido⁷⁴. Por su mano pasan las cuentas de los adornos de puertas y ventanas, llaves, escudos, «xenuflexorio», comucopias, morillos, chimeneas en aposentos del Rey e infantes, quadros, armarios, mesas, bufetes, mascarones, cartelas, etc... con destino a los Sitios Reales entre los que se encuentra Aranjuez. El largo memorial tiene información de control entre 1764 y 1770 y es interesante por las descripciones de las piezas. Destaca la descripción de los adornos de la Iglesia de San Francisco de Aranjuez, altares, pechinas, media naranja, etc... Son obras que corresponden a numerosos artífices, hoy estudiados en muchos de los casos y artífices orfebres, escultores, marmolistas, estuquistas, etc. Pero lo importante era llevar a la consideración la total absorbencia de las obras reales de Sabatini, el control que ejerce sobre los artífices y la «aparente autoría» con las que nos intenta presentar su actividad artística al servicio del Rey Carlos III.

Las incursiones en Aranjuez de Sabatini entre 1764 y 1770, aunque no son frecuentes, confunden en cuanto a la atribución establecida de aquellas obras. Jayme Marquet dedica parte de su tiempo en el año 1765 a obras en Ontigola donde el Rey decide construir un gran Cementerio «cercado de una pared de altura proporcionada para desahogo de la propia iglesia». Después de ser aprobados los planos levantados por el arquitecto francés, con 192 sepulturas, se decide aún después de demarcar el terreno, construir una bóveda dentro de la iglesia, cambio de parecer en el se intuye que interviene Sabatini⁷⁵. En el

⁷³ A.G.P. C^a/14223, 10 de febrero y 26 de junio de 1764. V. Tovar: El Palacio de Anglona. Anales del Instituto de Estudios Madrileños.

⁷⁴ A.G.P. Obras, Legajo 1 (5.087).

⁷⁵ A.G.P. C^a/14224, 22 de marzo de 1775.

verano de 1765 traza la Casa del Cuartel del Monte, decide el derribo de la antigua Regalada, las viejas celdas de los religiosos franciscanos y el corral que ha de permitir ensanchar el Cuarto de Caballeros. Tal vez por motivo de la construcción del Convento de San Pascual en este tiempo, obra que pone frente a frente a los italianos Marcelo Fonton y a Sabatini⁷⁶ volvemos a encontrar al arquitecto principal de Carlos III en relación con Aranjuez, desde donde ordena el desplazamiento de algunos artífices para intervenir en los jardines del palacio nuevo, atribuyéndose sin recato alguno la obra de San Pascual⁷⁷. Marquet mientras tanto comunica al Marqués de Grimaldi que ha terminado el Plan de la Casa de Monta de Sotomayor y ha nivelado el terreno entre el caz y el río de dicha dehesa, explicando las dificultades del trazado recto de las calles arboladas «en razón del codo que hace el caz». También ha dispuesto en la Casa de Bacas una portada principal de mayor amplitud para el paso de coches grandes y ha realizado un nuevo diseño con destino a la vivienda de los Monarcas «con guardiciones especiales de madera»⁷⁸. Sabatini vuelve a Aranjuez en enero de 1766 «para disponer el cuarto de la princesa como obra separada del resto»⁷⁹ y aunque los «Partes de obra continúan firmados por Jayme Marquet con rigor, demostrándose sus intervenciones y control de las obras de Regalada, Casas nuevas de Alpajes, Casa de Perros, Palacio, Casas de Oficios, Caballerizas, etc..., vemos que sus intervenciones se sostienen, pero carecen del impulso mantenido en los anteriores años. El 30 de junio de 1766 se dan a conocer nuevas Ordenanzas, sin duda supervisadas por Sabatini, mientras Marquet va terminando las obras de dentro y fuera de Aranjuez pues todavía en este tiempo se documenta un nuevo plan de su mano para la Casa de Miral el Río y ha trazado el cercado de mampostería situado detrás de la Estufa⁸⁰.

Sin embargo a pesar de que Sabatini ha comenzado a hacerle sombra y es prueba evidente también en la incursión emprendida por Jayme Marquet en la Capilla de San Antonio y convento de franciscanos y en la plaza delantera, el año 1767 el francés tiene ocasión de poder su colofón en esta actividad ininterrumpida a lo largo de diez años en la ciudad del Jarama. Dos obras vinieron a ser las que cororan la intensa dedicación del artífice en este lugar. Una de carácter religioso, centrada en la transformación de los pórticos de la Capilla de San Antonio trazada en 1752 por Bonavia integrándola en el conjunto de ese espacio bisagra del urbanismo de la ciudad de Aranjuez, la Plaza de San Antonio. Otra gestión monumental también se hace referencia a la cons-

⁷⁶ V. Tovar: La iglesia y convento de S. Pascual de Aranjuez. Anales del Inst. de Est. Madrileños, T. XIII, 1975, pág. 99.

⁷⁷ V. Tovar, ob. cit. A.G.P. C^a/14224, 16 de septiembre de 1765.

⁷⁸ A.G.P. C^a/14224, 18 de diciembre de 1765.

⁷⁹ A.G.P. C^a/14225, 6 de enero de 1766.

⁸⁰ A.G.P. C^a/14225, 5 de julio de 1766.

trucción de un Teatro exento, situado en el núcleo céntrico de la nueva ciudad cortesana. En ambas obras entretuvo preferentemente su tiempo entre 1767 y 1769, año este, en el que una orden real, le hacía abandonar Aranjuez para ser desplazado al Pardo y al Escorial donde levantaría dos hermosos Teatros en el casco ciudadano y dos Casas de Postas además de otras obras de puentes y Casa del Parte en otros lugares cercanos a la capital⁸¹.

La Plaza y Capilla de San Antonio se convirtieron por obra de Jayme Marquet y de sus rigurosas condiciones técnicas en el epicentro de la ciudad cortesana. Así se especificaba en la escritura suscrita ante Jacinto López de Lillo⁸². Las Galerías laterales y el nuevo pórtico de la Capilla de San Antonio resumían el nuevo concepto arquitectónico y urbano de Marquet, y el Teatro, en el alineación del propio conjunto, también aparece como un agregado simbólico. Tenemos la sensación de que Jayme Marquet había actuado a lo largo de diez años pensando siempre en este eje, tal y como él lo diseñó en esta época. Era el punto final de Marquet en Aranjuez pero resume una madurez relevante.

Ausente ya de la ciudad, su Proyecto, aún seguiría su curso en mano de otros artífices que respetuosamente reconocen que «construyen según los palnes de Jayme Marquet». Así fue levantado el Gallinero en 1770, la fusión de la Casa de Postas a la Tahona y Panadería, los dos Cuarteles en la delantera del Palacio Real, el Cenador de Ontigola, y consideramos que lleva su estilo y su espíritu incluso a la tardía Casa de Infantes atribuida al aparejador Manuel Serrano, el artífice que al producirse la ausencia de Marquet, asumiría una parte de la responsabilidad del proceso constructivo de la ciudad cortesana y del territorio que la rodea.

Entre los años 1771 y 1779, la obra que acapara la atención en Aranjuez será sin duda la ampliación del Palacio Real por obra de Sabatini y ejecución de Francisco Vanvitelli, Bernasconi, Tami y otros italianos que se suman al equipo dirigido por el arquitecto de Palermo. La ciudad que levantó Domingo de Aguirre en 1775 difiere en mucho de aquella que aparece en el plano de Santiago Bonavia de 1746⁸³. A menudo se comete el error de atribuir el mérito del trazado de la nueva ciudad a Bonavia con el que se da impulso sin duda a la evolución inmobiliaria urbana. Habría que no olvidar el plano de Antonio García y Francisco Panadero levantado hacia 1732 por iniciativa de Felipe V, el cual posiblemente recogía las ideas de Caro Jorogo, los comienzos del

⁸¹ V. Tovar: *El Real Sitio de El Pardo en el reinado de Carlos III*. Aula de Cultura, 1988.

⁸² A.G.P. C^a/14226. 4 de mayo de 1767. La cantería corrió a cargo de Vicente Chornet. El asentista del desmonte fue confiado a Vicente Menchero (A.G.P. C^a/14230, 21 de noviembre de 1772).

⁸³ A.G.P. Planos n.º 1.082. Dibujo sobre papel tinta negra y aguadas encarnada, verde, azul, gris y marrón. (Aranjuez Legajo 8) mide 46,5 × 66 cms.

cambio urbano⁸⁴. También tenemos noticias de otro levantamiento topográfico en 1760 por el ingeniero D. Fernando Fillera⁸⁵. Los planos de Bonavia, tanto el ya citado como el de 1757, nos sirven de dato clarificador junto al de Domingo de Aguirre para cuestionar la gestión de Jayme Marquet realizada entre 1757 y 1770.

La ciudad de Bonavia nos muestra una línea de contorno y un área interna urbana que ya anticipa y sostiene las coordenadas ortogónicas y radiales convergentes en el Palacio por oriente y occidente. Nos muestra también el ámbito cerrado meridional en escuadra interferido por la Plaza de San Antonio y la Plaza de Abastos. También la escuadra Parterre-Plaza de San Antonio a la que obliga en su trazado longitudinal la Casa de Oficios existente sustentan primariamente la estructura básica de Aranjuez, el desarrollo de los elementos constitutivos y el punto de emergencia de los monumentos particularmente significativos⁸⁶.

La ciudad de Jayme Marquet parte de este gran núcleo y de sus claros movimientos divergentes. Pero en primer lugar cambia «la escala» procediéndose a un desarrollo que dobla en la dirección meridional y oriental el cuerpo urbano de la ciudad. Marquet fija un criterio funcional de clasificación monumental como regla práctica, tomando como módulo la calle, relacionando la construcción y el espacio no construido como factores implicados en la búsqueda de la uniformidad. Establece las casas de bloque definiendo las manzanas, las cuales constituyen la cortina continua que reglamente de manera rigurosa las calles del Real, San Antonio, Plaza de Abastos y transversales. La casa está sometida a rigurosas condiciones planimétricas, de tal manera que las fachadas que son fronteras a la radial de las Infantas, presentan en reiterativos intervalos ángulos agudos y obtusos aunque sometidos a la misma división espacial. El análisis reticular queda asociado a la zona de concentración servicial, diferenciada de aquella radial y arbolada donde se concentra entre Infantas, Príncipe y Alpajés una ocupación residencial aristocrática.

Las construcciones, más allá de las diferencias concretas, presentan en el proyecto de Marquet afinidades innegables. Hay una regla fundamental de método en la que es imperativo para la edificación la persistencia básica del plano reticular que se convierte en generatriz de edificios físicos y calles. El edificio viene a ser una proposición derivada uno de otro, lo cual confiere unos criterios de disciplina proyectual muy relevantes. Marquet mira la arquitectura y el entorno como un hecho inseparable, para crear la uniformidad pretendida.

⁸⁴ A.G.P. Aranjuez, Legajo, 8.

⁸⁵ A.G.P. Aranjuez, Legajo 36.

⁸⁶ A.G.P. Cº/14208. Contiene un diseño de Bonavia de 1 de agosto es de 1757. Aparecen las tres calles radiales occidentales frente a la fachada principal del Palacio Real. Ver A.G.P. Planos, 1082 y 1084.

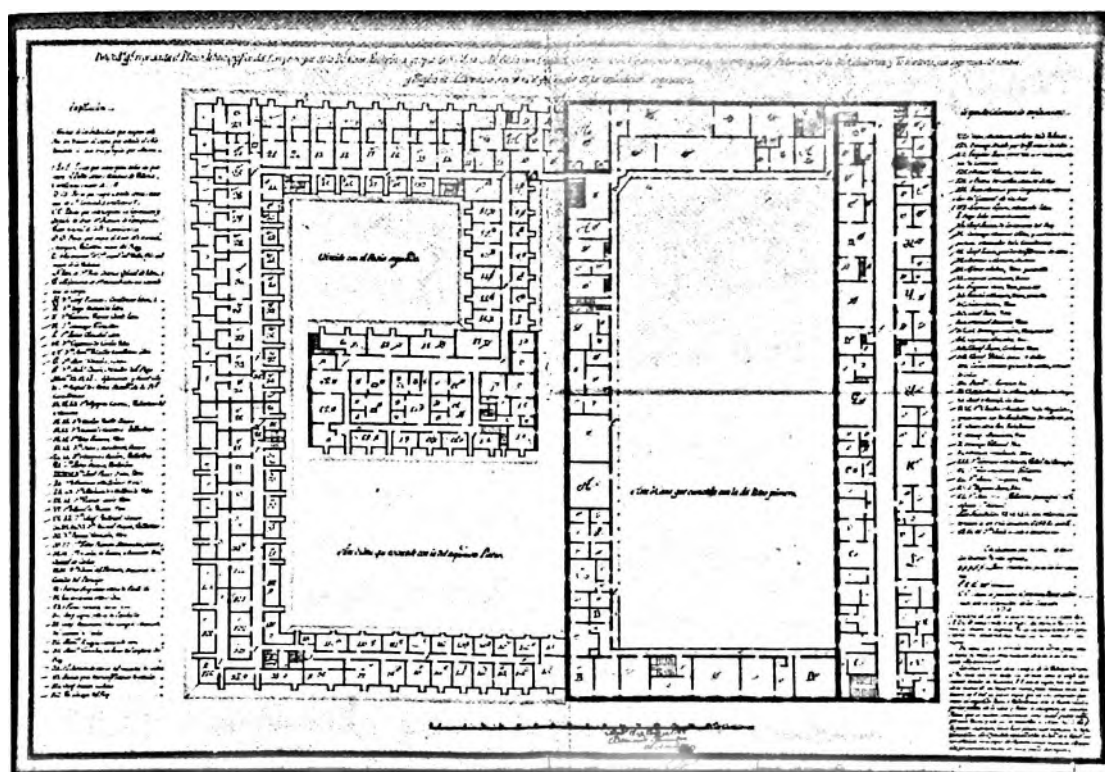
Pero también amplía considerablemente la radialidad oriental y occidental partiendo de un doble hemicíclo, centrado uno, en la explanada de Alpajes, y que alineado con la calle Príncipe ha de constituir una plaza regular, la cual otorga una gran visión perspectiva al monumento de la iglesia, y otro de iguales proporciones y en situación paralela, en alineación con la calle de las Infantas hemicíclos, desde donde arranca, siguiendo la radialidad de los tres citados viales arbolados, la Huerta de Secano a la que dedica tanta y tan insistente atención Jayme Marquet. Entre 1758 y 1770 se ha perfilado también el núcleo meridional de San Pascual, con la plaza y las manzanas cuadrangulares que la configuran detrás de la Capilla de San Antonio, donde el ensanche de la ciudad se ha hecho muy sensible acumulando en él, el Cuartel de Guardias de Corps, hospitales y plaza de toros. En la misma orientación sitúa el Arca de Agua y la calle arbolada y rectilínea que conduce a la Plaza de Abastos. A occidente y bordeando el Jardín de la Reina ha precisado la calle de Valera y Camello alejando hasta el caz de Sotomayor el Matadero. Frente a la fachada occidental del Palacio Real y a uno y otro lado de la calle arbolada principal, la llamada del Palacio, ha situado los dos Cuarteles principales monumentalizando con los dos bellos edificios el ancho vial que conduce a la plaza circular cercana al río. No podemos dejar de considerar la actuación también de Marquet en ese núcleo céntrico y espacioso de la ciudad, la Plaza de San Antonio. En primer lugar destacar sus intervenciones sucesivas en los edificios que la configuran tanto en la Casa de Oficios, Casa de Caballeros a la que otorga su definitiva cuadrilateralidad con un evidente ensanchamiento y regularidad en su orientación a la calle de Valera, la Ballestería y la Casa de Infantes. Su crucial intervención en el desmonte y planificación del suelo de la Plaza y colocación de la Fuente, la cual desplazada del centro de la plaza ha cuidado que su relación quede establecida con la del parterre del Palacio estableciendo una clara correlación entre ambos espacios ambientales, público y popular, y especialmente a la extrema cuadrilateralidad del conjunto ha opuesto el frente ondulado de la Capilla invocando con su compás concavo-convexo una inspiración borrominiana que anima y distiende la severidad de las superficies que cierran los laterales de la plaza en desarrollo longitudinal extremado.

Marquet ha configurado las largas avenidas de corte setecentista configuradas como Paseos bajo los árboles. Ha definido la cortina de casas, que aún dibujándolas con alturas diversas de acuerdo con una pluralidad de función, mantienen una unidad arquitectónica total, contribuyendo notablemente a la renovación del patrimonio inmobiliario. Surge en él la intención de establecer una relación más estrecha con la naturaleza, de ahí su constante labor de insertar las Huertas de Secano, el Jardín de la Primavera en una imagen urbana continua con el núcleo comunal. La villa de Aranjuez, en un principio reducida al entorno del palacio, ha elaborado con Bonavia un mayor desarrollo de la distribución interna y ha logrado con Jayme Marquet una más

extrema ampliación e irradiación hasta alcanzar su diálogo pleno con la naturaleza.

Se ha definido el modelo de vivienda bajo un sentido racionalista, atendiendo a la funcionalidad y a la libertad en la configuración y distribución de los espacios internos. Marquet ha considerado que la estructura tipológica de los edificios no sea independiente en su aspecto formal de los elementos típicos de la tradición local, no desligándose de la representatividad de la Casa de Oficios. También ofrece ciertos aspectos emblemáticos aplicados a la arquitectura residencial. Marquet ha contribuido decisivamente a que el plan generador de Bonavía se desarrollara en su potencia, siendo sin duda el autor de la riqueza morfológica de Aranjuez, de su particularidad a nivel urbano y paisajístico. ha contribuido a la autoformación de un centro con funciones administrativas y representativas, ha planteado una ciudad por sectores y ha fijado el concepto de ciudad-campo, «la ville radieuse» profundizando en la complejidad y en la grandeza del garden-ville de Francia. Halló en Aranjuez un terreno de aplicación insuperable. Su proyecto nos habla sin duda de concentración, y también de extensión al implicar la naturaleza en las funciones de la vida urbana. El espacio existencial de Aranjuez es irradiante, pues en esas comunidades de Sotomayor, de Ontigola, de Villamejor, de Sotillo, Palomeros o Doce Calles, las calles y plazas arboladas, la Casa de Bacas, la Casa de la Monta, la Casa de Aceca, las casas de Guardas o la modélica Granja del Deleite y del Parnaso redescubren el proyecto extraurbano donde los modelos tipológicos o la concepción de la calle, están estrechamente unidos y enraizados automáticamente a la propia imagen de la ciudad cortesana.

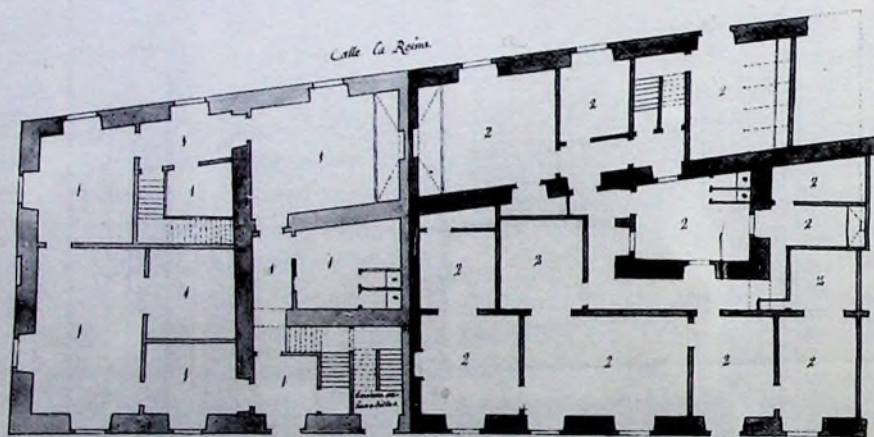
Hemos adelantado en términos de localización, de construcción y de intervención documentada la obra de Jayme Marquet en Aranjuez, y hemos querido resaltar los elementos de creatividad preeminentes que se deben a su actividad en el Sitio Real de Aranjuez. Pero no quisiéramos cerrar esta leve reflexión sobre el arquitecto francés sin apuntar que las páginas precedentes no son suficientes para caracterizar el nivel elevado de la intervención de Marquet en esta hermosa villa en la que supo enraizarse y definir aquel ambiente urbano y suburbano con lo mejor de su estilo. Nuestra contribución documental tan sólo pone en evidencia la polarización de una de las directrices de la actividad de Marquet en España. Al referirnos a un territorio tan vasto y a una intervención tan plural y compleja es lógico que argumentemos que está en nuestro propósito, la idea de estudiar en el futuro a Marquet a través de un análisis monográfico. Sirva esta tentativa para avanzar en la comprensión de un arquitecto francés que en el siglo XVIII contribuyó a la definición de uno de nuestros más importantes escenarios aulicos.



Aranjuez: Real Casa de la Vallestería.

PLAN DE LA

- 1. V. Casa del Caporal.
- 2. Edificios de la Casa.

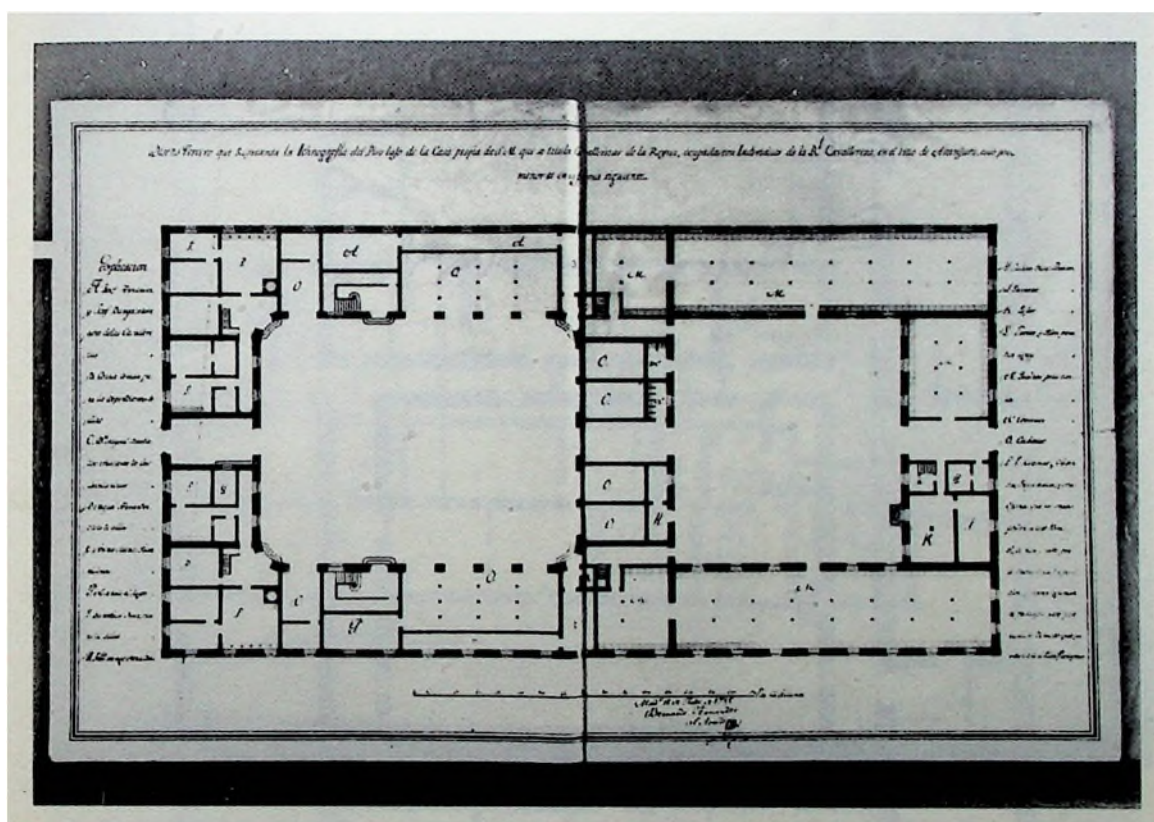


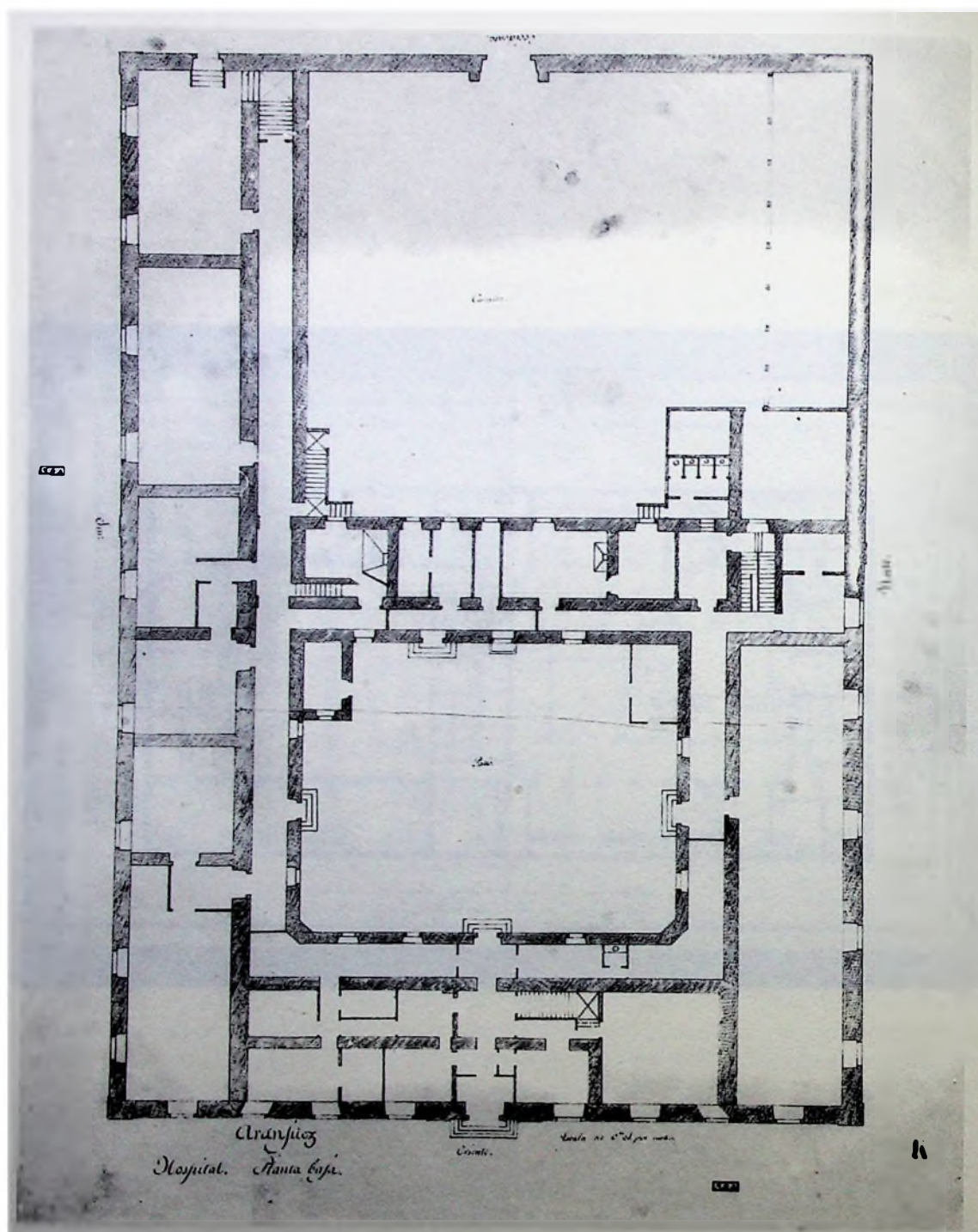
Calle del Pósito.

5 10 20 30 40 50 Pies Castellanos

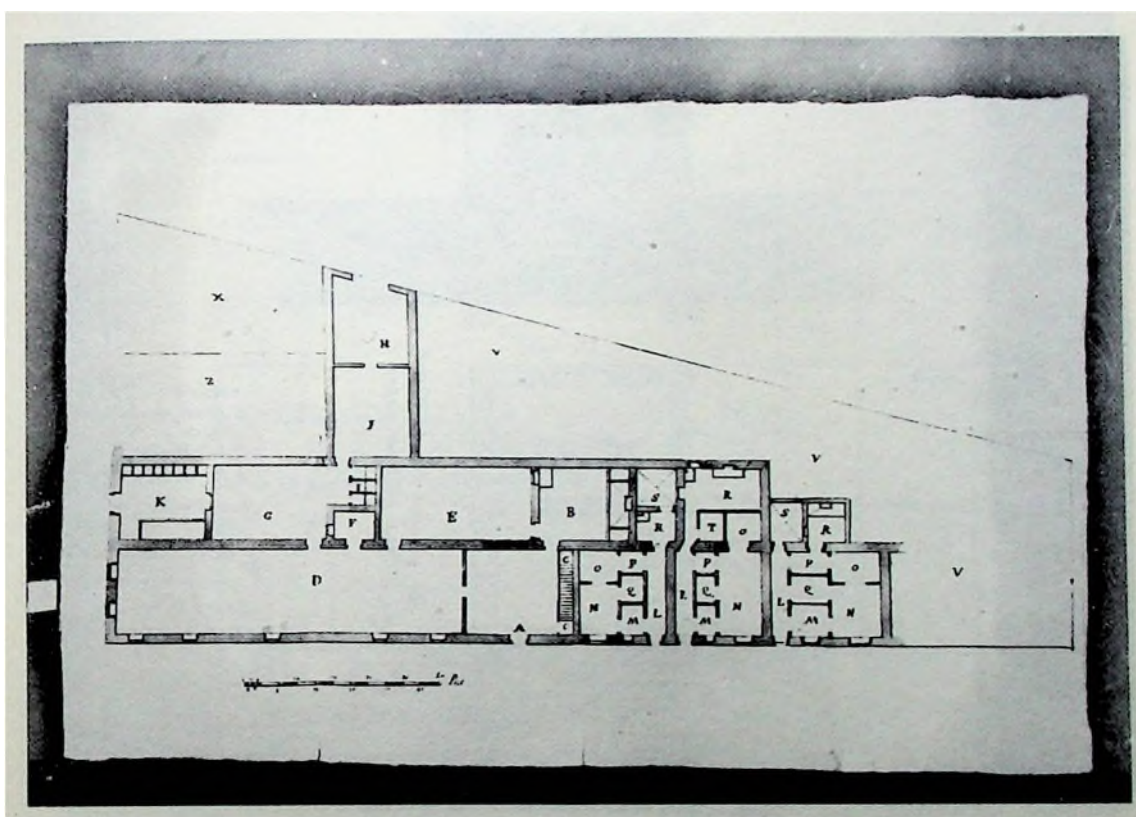
Trasero de la Casa del Caporal.

Manuel Brangas

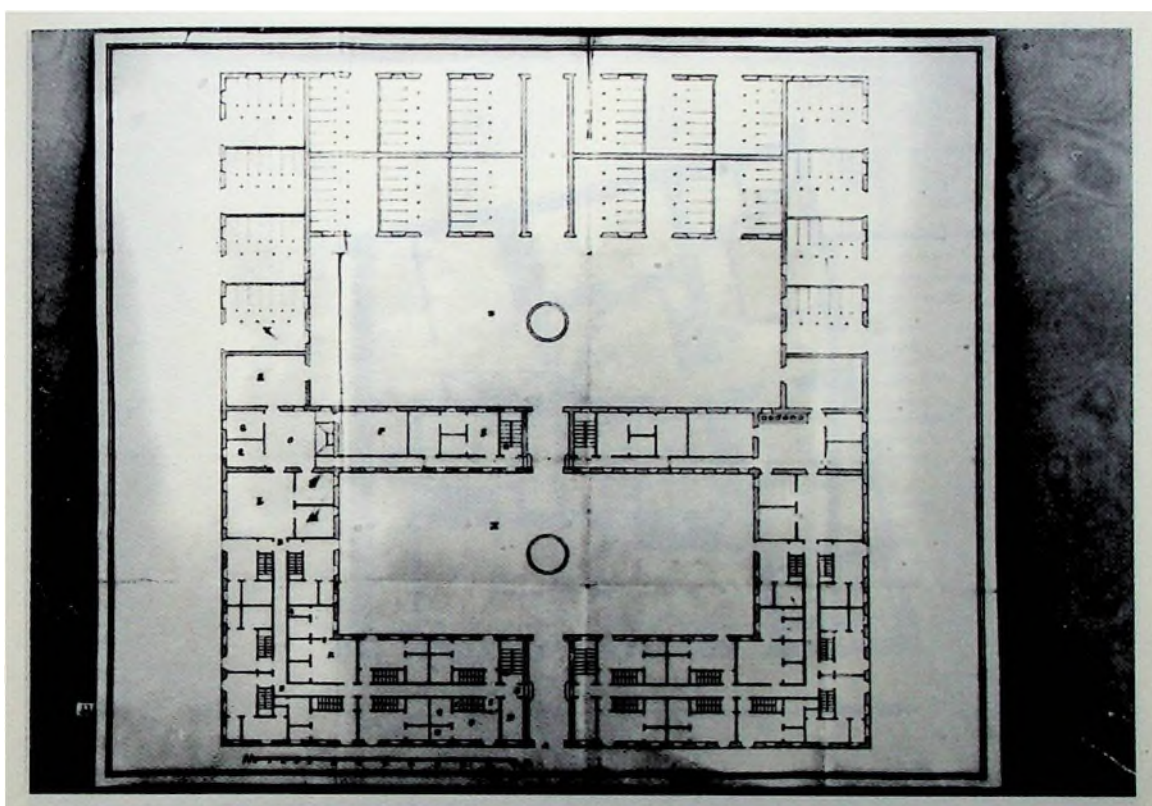




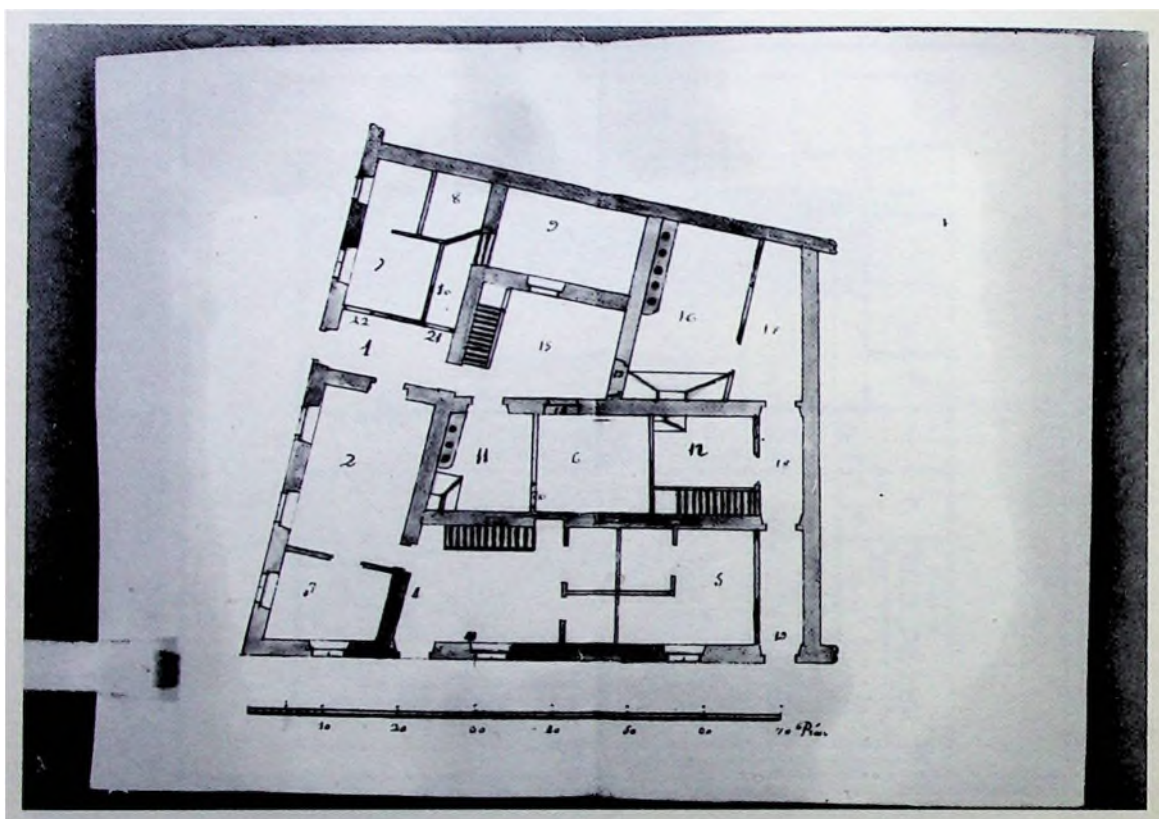
Aranjuez: Hospitales.—Hospital de San Carlos. Planta baja. Sin fecha y sin firma.



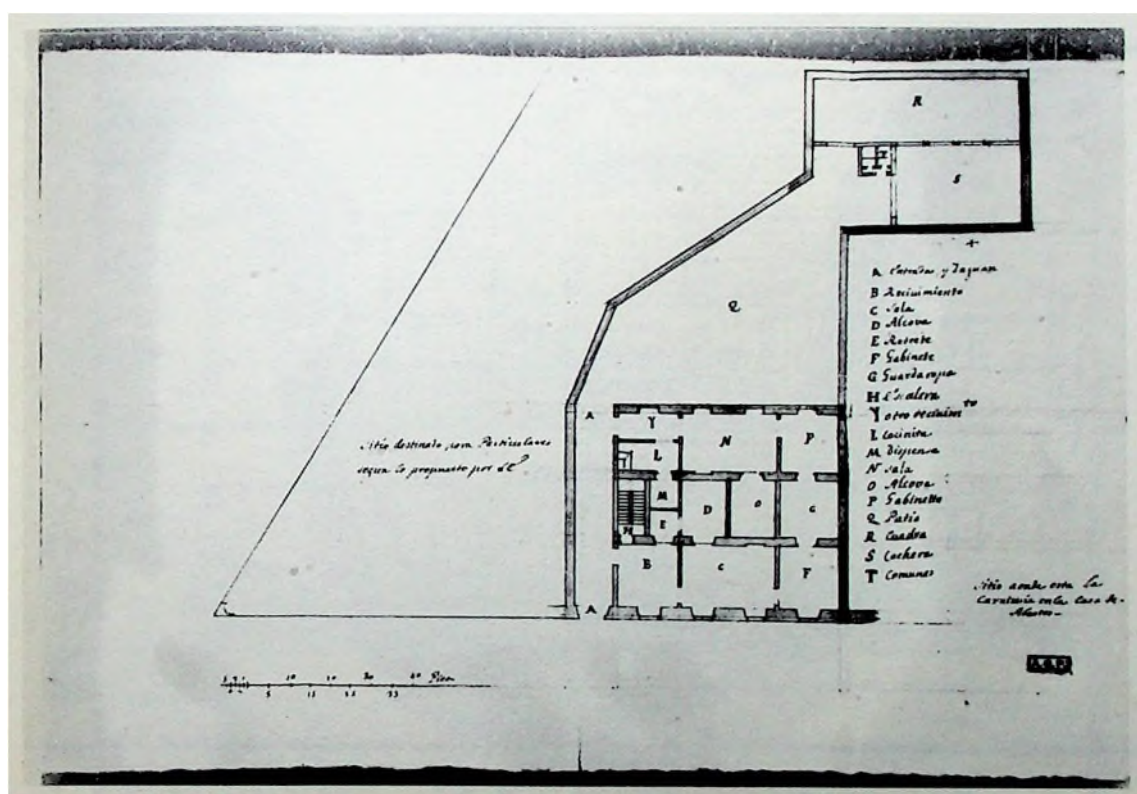
Aranjuez: Casas.—Casa de la Compañía de Francia. Plano general de la Casa. Bonavia 1757.



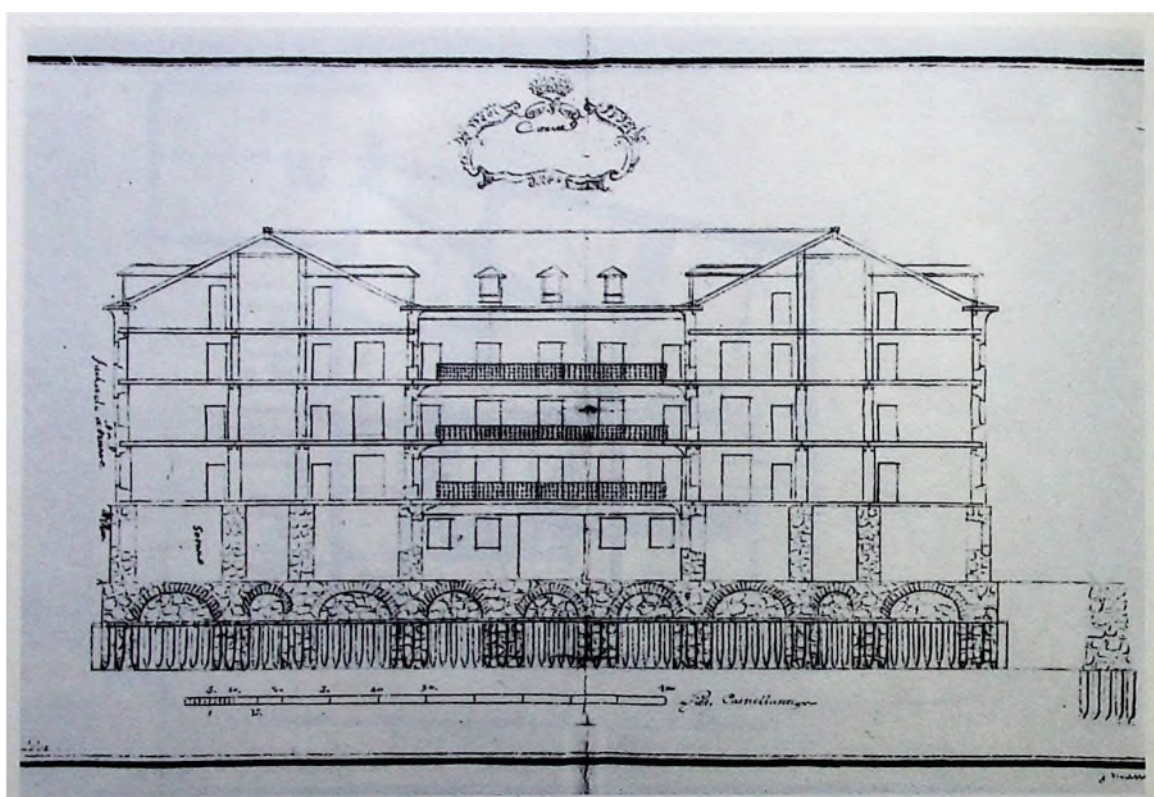
Aranjuez: Casas.—Casa Mesón. Planta. Bonavía, 1743.



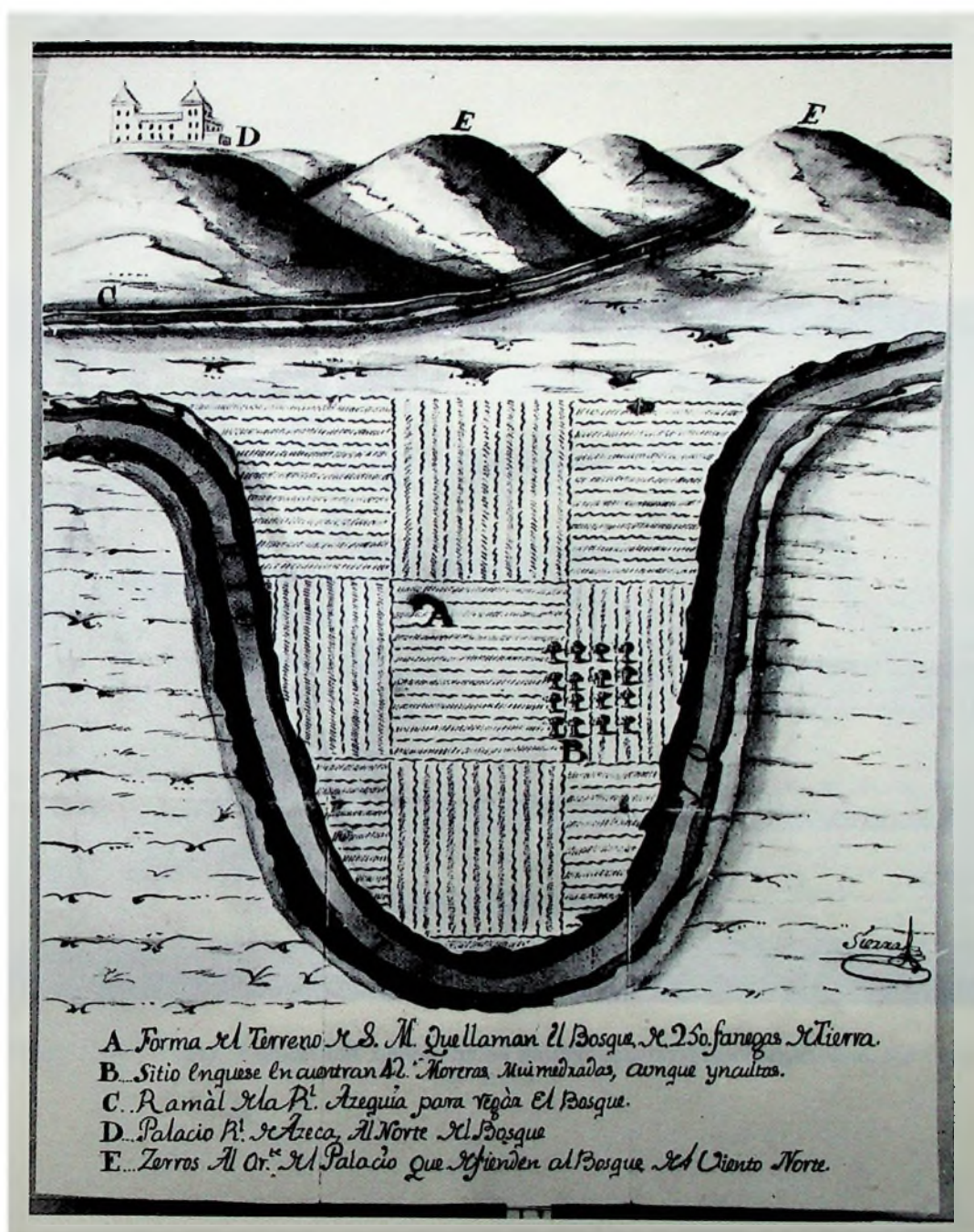
Aranjuez: Casas.—Casa Contaduria. Plano general de la casa. Trujillo, 1762.



Aranjuez: Casas Particulares.—Casa en proyecto solicitada por Gabriel Méndez en el terreno dedicado para los abastos. Sin firma, 1757.



Aranjuez: Casa de Infantes.—Corte de la Casa. Sin firma, 1769.



Aranjuez: Acequia del Jarama.—2. Río Tajo. Terreno «El Bosque». Plano del terreno de S.M que llaman el Bosque, de 250 fanegas de tierra «entre el río Tajo y el Palacio Real de Azeca». Sierra, s. XVIII.